

R.M. 397-8

EL LUZERO DEL OCCIDENTE.

ORACION PANEGYRICA AL VNICO, Y SINGVLAR
Patron de toda la Menarquia Española.

SEÑOR SANTIAGO

Por el P. Gregorio Jacinto de Puga, Predicador
del Colegio de la Compañia de Jesus.



En Santiago : CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.
En la Imprenta de Antonio Aldemundo Año de 1709.



R. II. 298

EL LUZERO

SEÑOR SANTIAGO



En Santiago de Chile, en el día de...

AL ILLUSTRIS-

SIMO SEÑOR D. Fr. ANTONIO DE MONROY,
Arzobispo, y Señor de Santiago, Prelado Domestico,
Obispo Asistente de nuestro muy Sancto Padre Cle-
mente Vndecimo, del Consejo de su Magestad, su
Capellan Mayor, Juez Ordinario de su Real
Capilla, Cassa, y Corte, Notario Mayor
del Reyno de Leon, &c.

Illmo. Sor.



*EN tantas, Señor Illustrissimo, y tan poderosas
las potencias unidas de proporcionadas combina-
ciones, que en amorosa liga confederadas, conspi-
ran à esta precissa atencion de nuestro debido
rendimiento, que no permiten respire como de-
saogo de la gratitud obsequiosa, sino como estre-
cho vinculo de la mas apretada obligacion. Es el argumento deste
Panegyrico nuestro unico Tutelar, y Señor Santiago, que en el co-
razon amantissimo de V. S. I. construyò la mejor pyra de su cultos; y
en su magnificencia generosa el mayor culto de su pyra. Y adviendose
despedido tarde de la prensa, por la diligencia perezosa de los moldes,
se dirige presuroso à esse Sacro Palacio, por los passos del agradeci-
miento, no por el arbitrio de la eleccion; pues siendo su objeto el Ma-
yor Santiago, era forzosa consequencia del argumento mismo, cor-
riesse con natural sympathy à buscar su proprio centro en la esfera*

de la vista de V. S. I.

Centro fue tambien dilatado la sublime doctrina, y erudicion Sagrada de V. S. I. à que tiraron todas sus lineas assi las sutiles Theoricas de la Escuela, como la juiciosa practica del Gobierno: en cuyo Magisterio atesorò la Vniversidad de Mexico el mayor decòro de sus Cathedras; y aquella siempre illustre, y siempre venerable Provincia una viva idèa del mas zeloso, y discreto Provincial.

Canonizò despues en Roma la equidad de estos empleos, y justificacion destas operaciones toda la esclarecidissima Religion de Predicadores, quando en aquella gravissima Dieta General de los grandes, y mayores hijos de S. Domingo, cuya serie fue nomenclatura de sujetos ventajosos, y talentos eminentes, escogió à V. S. I. para Padre, y Superior de todos: coronando con esta ultima Suprema gloria tantas gloriosas emeritas fatigas. Atque ideo tanto Iudicio lactare suscepto, le pudiera repetir à V. S. I. aquel Sapientissimo Congresso con la elegancia de Casiodoro, qui pro labore honoris tui honorem alterum accipere meruisti. Quid enim de priore fenserimus præmio, Supremæ Dignitatis declaramus augmento.

Primer Luminar de la Dominicana Esfera, qual Superior Intelligencia, que mania aquel Cielo, esparció V. S. I. luzes tantas de prudencia, zelo, suavidad, y discrecion, que en ellas admirò esta Religion observantissima animada la Imagen de su gran Padre Sancto Domingo, y la perfeccion de su Sagrado Instituto. Para observar los fueros todos de vn Imperio Religioso, engazaba V. S. I. el Dominio de Prelado con la affabilidad de Padre: con tan concorde union de voluntades, y dulce consonancia de

Casiod.
lib. 1. Va
ria. Epist
22.

afectos, que llegó à comprehender aquella difficil arte de ganar corazones, que aunque todos la estudian, no la entienden todos; y aquella rara felicidad, que hermana el regocijo de ver gustosos los subditos, con la peregrino de saber bazer que lo estèn. Tan igual à todos en las benignidades de su agrado, que solo era Superior en las altas obligaciones de su empleo. Con esta admirable, y admirada industria, sobre las suaves disposiciones, y blandas nemas de su dulce, y prudente gobierno hechò V. S. I. el sello de la forma perfecta de un exactissimo General. Pero no caben en esta brevedad elogios de tan acertado Gobierno, que tiene lindes cortos, y estrechas margenes à su gloria aun en los Annales Dominicanos, donde se deposita on para la veneracion, y el exemplo.

Asi brillaba como en proprio Emisphero en propicios rayos de su luz, y de su zelo el Planeta mayor de el Dominicano Firmamento; quando dispuso la Providencia trasladar este Sol resulgente de la Esfera de su Religion illustre à este Firmamento Compostellano, à este Sacro Campo de las Estrellas, *Meritis venit in astra suis: ò porque el Sabio naze para dominar à los astros, Sapiens dominabitur astris: ò porque para un talento tan capaz era corto theatro un solo Mundo, Unus non sufficit Orbis.*

Exaltado à la Sede Apostolica de Santiago, desde tan elevada cumbre hizo V. S. I. alarde de todas aquellas prendas, que constituyen grande à quien zine la Mitra. Como Atlante desta Sacra Maquina se impuso todas sus Apostolicas, y constantes fatigas: y como Argos se multiplicò en vigilantes, y siempre atentas perspicacias; pero con tan desvelado amor de sus ovejas, que las pastorèa mas que con los golpes del baculo, con las cariñosas expresiones del

Ovid.
Fautor. 4

Poro

Pero el mas vtil empleo del cayado que rige, y el mayor lleno del Soberano ambito de la Mitra, que tan feliz descansa en la sagrada frente de V. S. I. es la commiseracion de los pobres, y el alivio de todas sus necesidades publicas, y secretas. Y aora, que por accidentes de la Fortuna Española, dilatò mas su imperio la miseria, se dilatò mas tambien el corazon de V. S. I. à liberalidades de mayor beneficencia: siendo à todas horas su Palacio todo puertass siempre abiertas, por donde entran necesitados, y salen satisfechos.

Cernere semper erat populis vndare Penates:

Afsiduos intrare inopes, remeare beatos.

Præceps illa manus fluvios superabat Iberos

Aurea dona vomens.

Estrecharse en su persona, y familia para socorrer con mas larga mano los necesitados, es glorioso tymbre de la misericordia. Y esto mismo publican mudamente eloquentes las paredes de esse Apostolico Palacio con su Religioso desaliño, la mesa con su constante parsimonia, el lecho con su decencia humilde, y el quarto mas frequentado convertido en pobre zelda. Non fuit magnum, ponderaba la eloquencia dulce de Bernardo, non fuit magnum, quod Magister Gilbertus fieret Archyepiscopus; sed Archyepiscopū Londinensem pauperem vivere, id fuit planè magnificum. No me causa admiracion, dize el Padre, que Maestro tan consumado llegasse à la Prelacia; pero que vn Prelado de tanta supposicion en Inglaterra, entre tanta opulencia se porte como pobre para beneficiar à pobres, es digno de la admiracion mas discreta. Porque no ay trono, que tanto elève esta Sacra Dignidad, como ser por ella opulento, y por el amor al pobre tratarse qual menesteroso.

Ni los gastos destas pias obras embarazan los gastos de otras obras

Claudia:

Bernar.
Epist. 13.

obras pias, Templos, Sanctuarios, Conventos de Religiosos, y de Virgenes, cuyas primorosas fabricas son tantos mejores Panegricos de la liberalidad generosa de V. S. I. Allà repetia el afortunado Augusto, en pluma de Suetonio, Urbem se latericiam accepisse: marmoream relinquere. Y de su Constantino ponderaba también Nazario, Celeberrima quæque Urbis novis operibus enitescunt: nec obsoleta modo per vetustatem redi vivo cultu insigniuntur; sed illapsa, &c. Mejor puede gloriarse Compostella de verse ilustrada à expensas de V. S. I. con asseos esmerados de nuevas Sagradas fabricas, y reparadas las ruinosas de sus antiguos caducos edificios.

Pero si, como enseña Christo, donde està el corazón està el Tesoro, teniendo V. S. I. todo su corazón en su amantísimo Apostol, en el también colocò los tesoros mas preciosos de su opulencia. Parece que para su culto, y obsequio hizo venir del otro Mundo quanto oro, y plata atesora en sus minas, y quantas perlas, y preciosidades edifica en sus riberas: tanto es el oro, que centellea en sus Vestidos, tantas las piedras, que resplandez en su Esclavina, tanta la riqueza, que circunda su Altar, y tanta la variedad hermosa de! adorno de su Tabernaculo. Otro monumento erigier a gustoso à esta Sagrada beneficencia, si no me intimara el tiempo angustias, y el respecto silencios.

Sea, pues, V. S. I. dueño desta mi affectuosa Oracion en obsequio de su adorado Apostol. sin estrañar, que junte en unas mismas aras à Marte, y à Nimerda, al furor de las batallas en Santiago, y al honor de las mejores letras en V. S. I. Así por que yo tambien en aquel solemnissimo dia, que fiò de mi rudo labio su celebridad, inspirado de nuestra debida lealtad, alistando corazones, y

affectu

Sueton.
in vita.
August.
Nazar.
Paneg.
Constant.

afectos, procurè confederar en aquella Sagrada arena los ruidos belicos del campo con las numerosas voces del Choro; y la ceta Religiosa sacrificio de las aras, con el zeloso ardimiento, conque, no sin affomos de ternura, me esforzè à despertar con el levantado grito de la boma, el sueño de nuestros desmayos, ò el desmayo de nuestros adormecidos brios, que nos postraron con los alientos la reputacion. O yá, porque en el corazon fidelissimo de V. S. I. vive en amigable paz colligada su nativa mansedumbre con el mas activo fuego de finissima fidelidad à nuestros jurados Dueños, conque arroja centellas, y fulmina rayos en su defensa contra Rebeldes, y desleales.

Aquella vara de Aaron, tan digna de ponerse en el Tabernaculo, fue simbolo del Dominio Ecclesiastico, del Gobierno Seglar, y de la Doctrina Evangelica; y el aver sido de almendro, fue, en observacion de Cyrillo, porque de esse arbol se formaban los baculos de los Principes. Todo se mira, y admira en V. S. I. Principe en lo Ecclesiastico, Señor en lo temporal, Maestro Predicador celebre por el sagrado estrepito de la mas vndosa eloquencia, quietud deste Reyno, y baculo sosiego, y descanso de nuestros Catholicos Monarchas en medio de tantas commociones alevés. No prosigo en ponderacion mas dilatada, por no causar estragos de nuestro pundonor.

Asi que al solcito desvelo de V. S. I., y mas que todo, al Sepulchro de nuestro Apostol, debe este fidelissimo Reyno su quietud inalterable, quando se lamenta estremecida en horrores Marciales la Europa toda. Si no me engaño, parece señalaba nuestro caso el Evangelico Isaias, quando con ojos lastimosos miraba el estado miserable de su Reyno de Israel inficionado con el contagio de los Rebeldes, que con su venenoso aliento à

guisa de canzer le talaban todo. Omne caput languidum, & omne cor mærens: à planta pedis, vsque ad verticem capitis non est in eo fanitas. Ya todos nosotros, prosigue en su su- nebre lamentacion, ya todos hubieramos sido pasto de abrasadoras llamas, como Sodoma, y Gomorra, sino fuera por una semilla, que se conserba en nuestra tierra. Nisi Dominus reliquisset nobis semen, quasi Sodoma, & Gomorra fuissimus.

Los Doctores

Hebraizantes en lugar del Latino semen, trasladan *zarjth*, que es lo mismo que Reliquia. Diga, pues, venturosa nuestra dicha, que sola esta Reliquia de Santiago sepultado en nuestra Tierra, nos adarga, nos repara, nos defiende, nos patrocina, y conserba. Y repita aqui mejor la empreffa del discreto, que nuestra mayor seguridad es nuestro Apostolico Pantheon. Munimentū ex monumēto. El Apostol Sanctissimo guarde, y conserve su Ilustrissima persona para Gloria de su Iglesia, y exemplo de Prelados. Deste Colegio de la Compañia de Iesus de Santiago: Octubre 1. de 1709.

Illmo. Sor.

A los pies de V. S. I.

Su mas rendido Capellan;

IHS.

Gregorio Jacinto de Puga.

DE

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Ilmo. Sr.

Alapica de V. S. J.

En una reunión Capellan

1871

Contra la ley de

DE

DE VN AMIGO RELIGIOSO AL AVTHOR, Y SV PA-
negyrico, en que contrapone la animosidad Sagrada del Luzero del
Occidente con la desmedida ambicion del Luzero
del Oriente.

SONETO.

Rapido Signo en luz madrugadora
Con torva Estrella enfermo dexò el dia;
Bridòn Jinete, vna ilustrando fria,
Culebreando el azero passò à Aurora.

Lobrego aquel con pompa voladora
Aogò en Oriente negro su ossadia:
Este con quatro Lunas diò à Turquia
Noche de nieve en oja brilladora.

Silla del Aquilon vno en su Oriente;
Y Silla otro en Occaso de luz fella.
Terzer Astro oy dorando cumbres sale.

Triunfa (ò vocal del Sol indice ardiente)
Que en luzir (noble ingenio) con tu *Estrella*
Niel Luzero del Alba que te iguale.

LICENCIA DELA RELIGION.

JOSEPH Antonio de Beaumont Provincial de la Compañia de Jesus en esta Provincia de Castilla: Por particular comission, que para ello tengo de N. R. P. Michael Angel Tamburini Preposito General de la Compañia de Jesus, doy licencia para que se imprima vn Sermon del vnico, y singular Patron de España el Señor Santiago, por el P. Gregorio Jacinto de Puga Predicador de nuestro Colegio de aquella Ciudad: atento, que fue visto, y aprobado por personas doctas, y graves de nuestra Compañia. En fe de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi Officio. En nuestro Colegio de Pamplona à 23. de Agosto, de 1709.

IHS.

Joseph Antonio de Beaumont.

CENSURA DE EL Rmo. P. M. Fr. IOSEPH CIL
 Taboada, Lector de Theologia Jubilado en su Convento de N. P.
 S. Francisco, y Examinador Synodal deste
 Arzobispado.

O Bedeciendo al Illustrissimo Señor D. Joseph Antonio Jaspe Montenegro, Obispo de Prisen, Chantre Dignidad de la Santa Apostolica, y Metropolitana Iglesia de Señor Sarrago: Proviitor, y Vicario General de su Arzobispado, &c. Lei el Sermon intitulado LVZERO DEL OCCIDENTE, obra del Rmo. P. M. Gregorio Jacinto de Puga, Predicador del Colegio de la Compania de Jesus en honra, y gloria de nuestro adorado Apostol Santiago el Mayor Vnico, y Singular Patron, Defensor, y Tutelar de España. Dudo si su Illustrissima me le remitió para que lo censurasse, o aplaudiesse. Censura no cabe en obra de vn Maestro tan celebrado en sus aciertos: Astro de aquel Firmamento, que no los admite Errantes. Me glorio de aver sido Condiscipulo en Artes del Author, y desde aquella primera edad puedo dezir: *Tantum amo, quantum non possum dicere, & tantum me amare, quantum debeo, non audeo dicere.* Los impulsos de vna fina amistad arrojan muy lejos la vara de Censor: *Vel Censor vix exnere amicitiam valeo.*

Los aplausos, aunque tan debidos, son reservados à pluma de mas remontados vuelos: no es la mía de tanto alcance. Años ha venerè al Orador Laureado Demosthenes en la Celeberrima Universidad de Salamanca. Fue aquel gran Theatro estrena de su ingenio. Siendo su Religion Sagrada dilatada Esfera de superiores luzes (*Non ita varijs astrorum choris Caelū resulget*) es prueba relevante de su talento raro fiar à sus pocos años la ardua emprella de declamar en la mas Insigne Athenas, y su mayor calificacion aver logrado tan en los principios entre tantos Sabios ventajosas aclamaciones. Ceñidas sus sienes de los aplausos mas apreciabiles quales son los que tributan los Doctos, qualquier elogio mio eclypse fuera de sus lucimientos:

*In tabula quanquam te ponere solus Appelles
 Dignus, & in versu solus Appollo fuit.*

Es este Sermon (como todos los de el Author) rio de eloquencia, ameno peníl de la mas florida elegancia, conque robando las atenciones, y suspendiendo los sentidos dulzemente introduce el dominio de la verdad en las voluntades. *Eloquens in verbis suis* (dezia el Grande Au-

D. Aug.
 ad Prosp.
 & Hilar.
 Cicero de
 Officiis

D. Chrys.
 hom. 8. in
 Matth.

Oven 1. 2.
 Epigr. 4.

Licencia del Ordinario.

NOS EL DOCTOR D. JOSEPH ANTONIO Jaspe Montenegro, Obispo de Prifren, Canonigo Chantre Dignidad, Provisor, y Vicario General de la Ciudad, y Arzobispado de Santiago por el Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor D. Fr. Antonio de Monroy, Arzobispo, y Señor de dicha Ciudad, y su Arzobispado, &c.

POR el tenor de la presente, y por lo que à Nos toca, respecto la Censura de el R. P. M. Fr. Joseph Cil Taboada, dàmos licencia para que se pueda imprimir la Oracion Panegyrica intitulada EL LUZERO DEL OCCIDENTE, que el R. P. M. Gregorio Jacinto de Puga de la Compañia de Jesus, predicò en la Festividad del Glorioso Apostol Patron Señor Santiago el Mayor, por no tener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en esta Ciudad de Santiago à onze dias del mes de Octubre año de mil setecientos y nueve.

Joseph Obispo de Prifren.

Por mandado de su Señoria:
Bartholomé Sanchez,

*Dic vt sedent hi duo filij mei. Potestis bibere calicem?
Possumus. Matth. cap. 20.*

SALVTACION.



S ENGO agradecido al Evangelio; porque me ha estrechado la libertad de escoger assumpto, en vna materia, en que podia turbar la idèa, y descomponer el discurso mi justo, quanto tierno affecto, y la apretada obligacion, que, sin mas synderesis que nazer Españoles, induce à las gratitudes del Primo de Jesu Christo: del Sobrino de Maria Sanctissima: del Privado del Rey de Reyes: del archivo de sus secretos: del Protomartyr del Colegio Sacro: del Primicerio del Salvador: del Mayorazgo de su Passion: del Alférez mayor de su Cruz: del Adelantado de su Iglesia: del Planeta mayor, que preside à la Catholica Esfera: del Cherubin Custodio, que con su fulminante azero defiende este Parayso de la Religion: del Cavallero de la ardiente espada: del Rayo de nuestras guerras: del eclypse de Othomanas Lunas: del terror de las huestes Alarbes: del assuelo de barbaros pendones: del fatal estrago de la Morisma: del Sagrado Marte de la militante España: del Capitán General de sus Exercitos: del guerrero Apostol, vnico Tutelar de su Fè, de sus Armas, y de su Monarquia: y en fin, en vna palabra mayor que todo elogio, de SEÑOR SANTIAGO.

*Elogio
de San-
tiago.*

Dos rumbos hallo muy validos con vulgar aplauso en los Panegyricos de los Santos. El vno comparando de vnos à otros sus meritos, y virtudes. El otro metiendose Cielo à dentro à registrar los tronos de su Gloria. Ambos à la verdad igualmète peligrosos. Porque en el primero, se suele desnudar vn Santo por vestir à otro. Y en el segundo, nos pueden preguntar, què revelaciones tubimos de la Gloria de los Santos, que con tanto despejo, y facilidad la repartimos: exponiédose el Orador à la irrision de aquel Philosopho antiguo, que à vno, que hablaba offadamente de las cosas del Cielo, le preguntò, *Amice, quando de Cælo venisti?* Amigo, quando baxasteis del Cielo?

Este es tambien el escollo, en que dãn al tràbès las demasiadamente rumbosas exageraciones; y aquellas, mas que ingeniosas, affectadas ideas, de levantar el Santo à las Soberanias de la Trinidad, desuerte q̄ se confundan en la distincion. Siendo las pruebas de todo esto de tal calidad, que para ser buenas, ò toleradas, necesitan de ser falsas.

Destos, pues, Scyllas, y Carybdis, que tanto infaman el difficil Golfo de la Oratoria, me librò el Norte de mi Evangelio; pues los hallo en sus clausulas censurados. Llegan Santiago, y S. Juan à la presencia de Christo, pretendiendo canonizarse en vida por Santos sobre los demàs todos: que esto es pedirle las dos primeras Sillas de su Reyno. *Die vt sedeant, vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Pretension desmesurada,

rada, y con fondos de nezedad la llamò el Monarca Divino, *Nescitis quid petatis*. No saben lo que se piden, por dos razones. La primera; porque piden tronos de Gloria, quando debieran informar de meritos. La segunda; porque se prefieren à los demàs.

De la primera ignorancia faco yo; que si es falta poner la mira en las Sillas de la Gloria sin meritos, no es el mejor modo de alabar examinar grados de Gloria, sino ponderar meritos, y virtudes. Infiere de la segunda ignorancia, que como lo que haze Santos no es la competencia de sobrefalir à los demàs: afsi el alabar à vn Santo no es bien que sea por cõparacion de vno à otro. *Non est nostrum* (dezia gravemente Hesselio) *occulta Sanctorum merita inconsultà lance discutere: ne, dum alijs quasi deserimus, alijs inveniamur detrabere.*

Hessel.
in De-
calog. c.
88.

Por alexarme, pues, de aquestos dos baxios, siguiendo la segura luz del Evangelio, hecharè por el rumbo contrario. Tan lexos estare de comparar à Santiago con otro Santo, que le contrapondrè al primero, y mayor de los pecadores, à Luzifer. No serà, à mi entender, corto elogio, el probar; que las virtudes de vn humilde pescador despicaron al Cielo de los insultos de aquel rebelde Serafin. Serà, pues, el empeño de mi Oracion descubrir los heroicos meritos de nuestro Apostol, mostrando su diferencia, mejor dirè su oposicion, à Luzbel en pretèder, y conseguir. A este centro tiraràn las lineas de mi discurso; porque à este fin juzgo que contrapuso Dios estos

dos pretendientes de su lado.

Isai. cap
14.

Maldonado. in
cap. 20.
Matth.

Dos fueron las pretensiones del Sobervio Serafin, segun se colije del Profeta Isaías: la primera de vna Silla al lado de Dios, *Sedebo in lateribus*. La segunda, de su mas Soberana semejanza, *Similis ero Altissimo*. Y estas fueron tambien las pretensiones de Santiago, si bien se repàra en el Evangelio; la Silla inmediata à Christo, y su mayor semejanza. La Silla, en aquellas palabras, *Dic vt sedeant*. Y la semejanza en la palabra, *Possumus*, que en dictamen de nuestro Maldonado, fue vn ardor abrasado de imitarle. Fue la pretension de Luzbel su precipicio: la que llenò de estruendos escandalosos el Cielo, y de lamentables ruinas las Hyerarquias de los Angeles. Fue la pretension de Santiago el escalon à su mayor gloria, heroico exemplo à la Iglesia, y la fortuna gloriosa de los hijos de su predicacion los Españoles. Vean, pues, como el Rayo Celestial de la militante Iglesia, y de las guerras Españolas, despica, y desagravia ventajosamente al Cielo de las insolencias escandalosas de aquel otro Rayo fatal de las huestes Infernales. Vean, como el referir el Evangelio la pretension de Santiago, es còtraponer estas glorias à aquellos despeños, estos exemplos à aquellos escandalos: y empeñarnos en vn grande assumpto de sus alabanzas. La Madre natural fue la medianera de la pretension feliz del Evangelio: seanos agora la gran Madre de la gracia intercessora para la felicidad de nuestro assumpto.

Ave Maria,

Dic

Dic vt sedeant in Regno tuo. Potestis bibere calicem?
Possumus. Matth. cap. citat.

§. I.



Uperfficiosa la Gentilidad creyò q̄ su Tonante Juppiter fulminaba dos muy desiguales rayos; el vno todo feliz; todo infelidades el otro. Mas que idea vana en las Fabulas, parece symbolica representacion de los dos Rayos, que à las luzes de la Sagrada Historia contemplo en la poderosa mano de Dios con no menos desigual fortuna fulminados. Es el Rayo todo feliz, el Rayo Celestial de la militante Iglesia, el vnico, y singular Patron de España, y Capitan General de sus armas Santiago. Es el Rayo todo infeliz, aquel infame Protector de los Comuneros del Cielo, aquel rebelde Caudillo de los Angeles amotinados Luzbèl. Rayo es Santiago, hijo legitimo del mas noble trueno, llamado assi del mismo Christo, *Boanerges, filij tonitruui*. Rayo es tambien Luzbèl, por boca del mismo Christo, y vn aborto de horrorosa tempestad, *Videbam Satanam tanquam fulgur*. Ambos los vibrò la Divina diestra; pero con quanta diferencia!

Luzbèl, fue vn Rayo precipitado desde el Cielo al Abyssmo, *Sicut fulgur de Cælo cadentem*: cayò de la alta cumbre del valimiento de Dios: Santiago

Plin. lib.
2. cap.
52.

Luc. ep.
10.

Isaï. cp.
14.

tiago, fue vn Rayo, que se levàntò del polvo de la tierra hasta el Cielo, de la vil arena del mar, en que pescaba, à la Silla de Apostol, *Sedebitis*; y à la priváza de Christo, *vocavit, assumpsit Iacobum*. Fue Luzbèl el primer Apostata entre los Angeles: fue Santiago el primer Martyr entre los Apostoles. Luzbèl madrugò à nazer, para perderse, *Qui manè oriebaris*. Santiago se anticipò à morir, para mas gloria. Luzbèl Luzero de la mañana en el Oriète, à quiè hundieron presto los rayos del Sol Divino, castigandole la temeraria emulacion de luzes: Santiago LUZERO DEL OCCIDENTE DE ESPAÑA, en donde fabricò con su celebrado Mausoleo Trono eterno à sus luzimiètos. Luzbèl, enfin, transformado en Demonio, y sepultado en el Infierno, desde aquel centro de desdichas còtinua, y multiplica sus insolencias: Santiago, sublimado en Apostol valido, en primer Martyr, en Patron de España, lleva adelante en competencia de los figlos desde este glorioso Sepulchro sus hazañas, en los prodigios, q̄ venera, y admira el mundo: siendo como el valiente Sãfon de los Apostoles, que en beneficio de la Iglesia, y de su pueblo Español mas haze aun muerto, que quando vivo.

Gran desigualdad de fortunas: y tan mysteriosa, q̄ el mismo Evãgelio, que à gloria de nuestro Apostol nos avia de facilitar sus elogios, mas parece los dificulta; pues propone las causas mismas, por donde pudo perderse Santiago, como se precipitò Luzbèl. Explicare la dificultad con vna observacion del genio, que diò à los

rayos

rayos la Naturaleza. Oigan, que no serà disgusto aora à los oídos en pintura, lo que otras vezes es susto, y terror. Levantase vn motin tempestuoso sobre essa zeñuda corona, ò soberbias frentes de los montes, que nos cercan. Levantanse, digo, à los soplos requemados de las Furias del Infierno, mas que à la impaciencia de los Viètos, fogosos vapores, encendidas exhalaciones à poblar de horrores, y estragos al Ayre la campaña, y à la Tierra los campos. Fantasticos gygantes de las nubes, que parece quieren desgajar à pedazos sobre nosotros el Cielo: crujiendo en sus mal fecundas entrañas los terribles monstruos de sus abortos, y las violentamente represadas coleras de sus bolcanes.

Lo que aora admiro es, que los Rayos en lo natural tienen encontrados movimiètos. Vnos baxan opprimiendo el Ayre contra la Tierra, como à su pesar ven los ojos: Otros suben taladrando el Cielo, de que son testigos solo los oídos. Porque si à cada trueno responde vn Rayo; si este no cae, ni se desgaja à la Tierra, es porque sube rompiendo hazià arriba à la nube el feno. Pues què desigual parto, ù aborto es este? Si essa tempestuosa nube se texiò de vnos mismos vapores: si estos vapores los condensò vn mismo ayre, y los encendiò en fuego vna misma colera del Sol: y si el fuego se dispara à vn mismo impulso de vn choque de vientos: como salen tan diferentes los tiros? Yà veo, que el Arte, imitadora del Rayo en la polvora, en estos artificios de fuego, conque suele encender la Region del Ayre, haze

volar al Cielo vnas luzes, quando à otras las arrastra por la tierra. Pero en la Naturaleza, que no sabe violentar, ni torzer los fines de las cosas, es mas dificultosa la salida. Si es que baxa vn Rayo; porque el vapor terreno, de que se compone, le abate: no se conciben todos los Rayos de vapores terrenos? Si es que el otro sube; porque generosa la llama, ò busca en esfera superior su centro el fuego, ò emula de las Estrellas compite el sitio à sus lùbreras: no arden tambien todos los Rayos con su llama, y con su luz? Pues porquè no se desprenden à la Tierra todos los Rayos? O todos no se elevan sobre las nubes?

Esta es la dificultad observada en las causas de la Naturaleza: subamosla aora de pũto en las de la Gracia, y en el Evangelio. Si averiguamos la causa que fraguò estos dos Rayos, Santiago, y Luzbèl, parece vna misma. Vnos humos de vanidad, vn vapor terrestre de ambiciosa pretension forjò en sus ideas vna negra nube, feo borron en la alta Esfera de Angel, y de Apostol, occasion de tempestad, que à estruendos escandalosos alborotò el Cielo, *Factum est praelium magnum in Cælo*; y alterò tambien con indignaciones el Apostolado, *Et audientes decem indignati sunt*. Què pretendiò Luzbèl? *Super astra Dei exaltabo solium meum: Sedebo in lateribus: Similis ero Altissimo*. Eri-jasse mi trono sobre los mas altos luzeros: Occupe yo el lado de Dios: Llegue à hombrear con el Altissimo, fiendo su semejante. Y què pretendiò Santiago? *Dic ut sedeāt, vnus ad dexteram tuam in Regno tuo*. Coloquesse mi Silla de-

baxo

Apocal.
cap. 12.

Isai. cp.
14.

baxò del dosèl Divino, y à la diestra de Dios: sea tan semejante fuyo, que no nos diferencièn la copa. *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Possumus.*

Yà se offreze el reparo. Si tanto se equivocan estas ambiciones, como, quando la vista del Divino Sol encendió essa orgullosa exhalación en Rayos, arrojò al vno para siempre de su presencia, y sublimò al otro à la Silla, y aun à la pretendida dignidad, *Calicem quidem meum bibetis?* Si es heroico esfuerzo aspirar à la semejanza de Dios, suba el Angel, como sube el Apostol: Si es temeraria offadia, caiga el Apostol, como cayò el Angel. No se diga, que porque hablaron à parte, y à escondidas los pretendientes: No se diga, que porque hubo suplicas, besamanos, rendimientos, y adoraciones: No se diga, que porque hubo intercesiones de vna muger suplicante, facil de engañarse en sus affectos como madre, y dos vezes ciega por amante, y por ambiciosa: No se diga, en fin, que porque pidieron parientes, se tuvo mas atencion à la sangre, que al merito; porque estos son vicios humanos, que no caben en el Tribunal Divino. Pues què desigualdad es esta? Mas ea que vengo resuelto à reducir mi assumpto à essa desproporcion hermosa. Su cotejo le ceñirè à dos puntos. Serà el primero, su opposicion en pretender: El segundo, el successo encontrado de conseguir. Dos à dos estàn las pretensiones, de la Silla, y de la semejanza: *Sedebo in lateribus: Dic vt sedeant ad dexteram tuam. Similis ero Altissimo: Calicem meum bibetis.* Veamos aora, en que se dif-

ferencia, y opponen. Empiezo por la pretension de la Silla: y sea la primera diferencia ventajosa para Luzbèl à su pesar.

§. II.

ESTA, pues, desvanecida Intelligencia, yà sea que aspirasse al mismo trono de Dios: yà à ser, des-pues de Dios, Superior à toda criatura: yà à vnir hyposthaticamente su naturaleza al Verbo Divino: yà sea tambien, que se desdeñasse de adorar la Divinidad vnida à Naturaleza inferior à la suya, qual es la humana: segun varias sentencias de Theologos: Lo cierto es, que se empenò en esta pretension con conocimiento perfecto, y sin error del entendimiento. Acertò, como entendido, sabiendo muy bien lo que pedia: pero pecò de perversa voluntad al pedirle. Empero de Santiago dize el Evangelio, que no sabia lo que pedia: que pecò de ignorante: *Nescitis quid petatis*. Pero la voluntad, y el deseo de la cercania de Christo, y de su lado, procedia sin malicia, iba lleno de fineza.

Vean aora oppuesto à todas luzes el exemplo de nuestro venturoso Luzero al escandalo de aquel Luzero infeliz. El perverso Angel se valió de la luz de su entendimiento para tropezar, y caer: Santiago se sirvió de vna ignorancia para acertar, y levantarse. Luzbèl de vna bella perfeccion de su naturaleza se despeñò à grandes desordenes contra la Gracia:

San-

Santiago de vna natural imperfeccion hizo escalon à vna cumbre sobrenatural. Fuetan malicioso Luzbèl, que quando todos los que pecan son necios , *Omnis peccans est ignorans*, el para fer vn pecador sin semejante, malo sobre todos los malos, pecò sabio , cayò con conocimiento: Santiago para fer vn Santo sin semejante acertò ignorando, y se valiò de la falta de saber, *Nescitis quid petatis*.

Què affecto, si pensais, seria el fuyo en medio de su ignorancia? *Accesit petens aliquid*. Algo es, Señor, lo que pido : pero no sè bien lo que es. Llámole vuestro lado, por hazeros siempre compañía : pero en vuestro lado, como me acaba de enseñar vuestra doctrina, cabe vn trono de Gloria, y cabe vna Cruz de tormentos. No acierto à pedir cosa determinada : à todo me expongo, segun vuestra voluntad ; porque animo, y valor tengo no menos para sufrir vna Cruz , que para dominar vn Trono. O generoso memorial de pretendiente, que tan bien labras de vna ignorancia vna discreciõ, de vn hierro vn acierto ! O noble corazon, fino en querer , aun quando no vè lo que quiere !

Ego dormio, & cor meum vigilat, dezia la mas fina de las amantes. Apagò el sueño las luzes de mis ojos: pero muerto el fanal navègo el Golfo de amor; haziendo viaje noche, y dia , no menos dormida, que despierta. Duermen los ojos : pero tengo en centinela el corazon; porque sè amar à ojos cerrados. O que grande fidelidad de affecto ! Son los ojos sýmbolo del

Nihil volitū, quin praeognitum.

entendimiento, y el corazón emblema de la voluntad y que acierte à amar la Esposa, sin luz del entendimiento. y que Santiago quiera bien, sin saber lo que quiere, *Nescitis quid petatis*: perdone la Filosofia, que tiene por imposible querer lo que no se conoze; porque esse imposible le vence vn fino corazón, y vna generosa voluntad. Por esso acaso se pintò ciego el niño Dios de amor. Quien ama, viendo, ò entendiendo lo que ama, corre peligro de amar por el interés, por el gozo de ver, y entender: à lo menos prefiere su entender à su amar; pues ama, porque entiende. Empero el que ama ignorando, no busca mas interés, que su amor: ni aun ama, porque entiende: ama, porque ama. Y este, segun Bernardo, es el acierto, y la fineza mayor; porque el Amor verdadero ni busca causa, ni fruto. *Verus amor nec causam, nec fructum querit.*

Bernard. 2. in Cāt.

Isai. cap. 6.

Assi lo enseñaban, y lo practicaban assi los abrasados Serafines de aquel celebrado trono. Volaban con las alas del corazón, *Duabus volabant*: esto era querer. Pero al mismo tiempo texian de otras plumas vn velo à sus ojos, *Duabus velabant faciem*: y esto era zagarfe, era no entender lo que querian. Bien se les pudiera dezir, *Nescitis quid petatis*, No sabeis lo que anhelais. A donde, ò para que tanto batir de alas, sino veis, ni alcanzais la Esfera de vuestro vuelo? Pero responden los Serafines, y responde tambien nuestro Serafico Apostol. Estamos cerca de vn Trono indifferente à ser Gloria, ò à ser Cruz (esto entienden los Interpretes del Trono,

Vidi Dominū, id est, vidi Filiū sub Cruce pendentem. Bernard. 2. in Cāt.

que

que viò Ifaias) y en esta neutralidad, cerrar los ojos, pretender ignorando, es el mejor modo de pretender. Dàmonos por desentendidos de la Gloria, por no parecer interesados: dàmonos tambien por desentendidos de la Cruz, porque no hazemos jaftancia el desseo de padecer. O altanero vuelo de amor de Serafines! O vizarra pretension de Santiago! Si estas son sus ignorancias. *Nescitis quid petatis*: Si acierta así à ojos cerrados, que hará despues, quando Christo le abra los ojos?

Harà lo que excede toda ponderacion. Hizo antes acierto de vna ignorancia: aora le veremos hazer de vna culpa la mayor perfeccion. Corregir vna ignorancia, dorar vn hierro, es de muchos: Ninguno como Santiago sobre vna culpa fundò tanto merito. Intentò el Arte Chimica hallar modo como transformar vn hierro en oro, vn vidrio en vn Diamante. Fue intento vano en la Naturaleza: pero Santiago hallò esta transformacion en los thesoros de la Gracia. Alguna culpa tubo en su pretension: su mayor gloria estubo en la emienda. No ha auido pecador como Luzifer, que se arrojò como de vn golpe al vltimo precipicio de la maldad: y no hubo Santo como Santiago, que de vna culpa passò como de vn vuelo à la cumbre de la perfeccion. Es lo sumo de la perfeccion la imitaciõ perfecta de Christo en el padecer; y Santiago, luego que abrió los ojos à su imperfeccion en su emienda, levantandose de la culpa, se esforzò à imitar tanto à Christo, que se atreviò con su misma Pasion. Y no fue vano

arroyo

arrojo; pues confirmò Christo de solido, y verdadero tanto aliento, *Calicem quidem meum bibetis.*

Matth.
cap. I I.

Aora hallo yo, que parece le viene estrecho à Nuestro Español Luzero aquel mayor panegyrico, que hizo Christo à su Luzero precursor. *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.* Ninguno se levantò mayor, que el Baptista. Significa el, *Surrexit*, levantarse de vna culpa à la gracia. Digo, pues, que si hasta entonzes no se avia levantado otro mayor, se levantò despues Santiago. Cotejemos sino los successos. Iazia S. Juan en las entrañas de su madre, embuelto en la culpa original. Hierenle los rayos del Sol Divino, que escondido en la nube del seno materno de Maria Sanctissima le visitaba. Levantasse al punto, *Exultavit infans in utero*; y despeja las tinieblas de la culpa con tanta gracia, que se acreditò del mayor hombre entre los nazidos vn infante, que aun no avia nacido. *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.* Era la culpa del Baptista original, heredada de vna madre, y concebida en las entrañas de otra: Y la culpa de Santiago en su ambicion, ò tubo su origen en sola su madre, como sienten nuestro Maldonado, ò à lo menos la abrigaba con su intercession. Caído estava el Baptista, y se levantò con la luz, y favor de Christo: Cayò tambien Santiago; pero apenas le alumbrò, y diò la mano Christo con aquella amorosa pregunta, si podia beber su caliz, *Potestis bibere calicem*: quando se levantò esforzado, *Possumus*: ostentando fuerzas iguales à todo el peso de la Dignidad de primera Silla.

No

No pueden altercar sino cariñosas competencias estos dos gygantes de la Gracia, siendo tan vnos, ò tan vnidos, mas que por los estrechos lazos del parentesco, por la sympathya dulce de su amor. Ambos Primos de Christo: ambos degollados: ambos por Herodes: el Baptista en defensa de la Castidad: Santiago en defensa de la Virginidad de Maria. El Baptista voz resonante del desierto: Santiago espantosa voz del trueno. El Baptista Precursor de Christo para los Judios: Santiago Precursor para los Gentiles. El Baptista vltimo de los Profetas, que le mostrò à la Synagoga: Santiago primero de los Apostoles, que le predicò à la Gentilidad. El Baptista vltimo de los Martyres del Viejo Testamento: Santiago primer Martyr de los Apostoles en el nuevo. El Baptista, en fin, quien con su muerte abrió la puerta à la predicacion de Christo: Santiago quien con la suya abrió tambien camino à la predicacion de los Apostoles.

Conque solo podemos insistir, en que reparta sus admiraciones el Baptista con su Primo, repitiendo, para engrandezerle, aquel officio suyo con Christo, *Illum oportet crescere, me autem minui*. Importa que yo me disminuya, para que Santiago se exalte, y crezca. Y con esta salva dirè las ventajas, que gana nuestro Apostol para el elogio del Baptista. Por aquella accion portentosa se acreditò el Baptista por el primero de los que nazen: Santiago por su generoso aliento mereciò ser el primero de los que mueren por Christo. El Baptista sacudiò de sí la culpa
fin

sin libertad: Santiago triunfò libremente de la imperfec-
cion de sus primeros designios. Al Baptista se le adelantò
la primera gracia por liberalidad de Christo: Santiago
con el favor de Christo se adelantò à si mismo con heroi-
co valor la vltima, y mas perfecta gracia, el Martyrio;
porque aquella ardiente ansia, conque respondiò, que
podia con su caliz, *Possumus*, fue vn Martyrio. Mas dize
S. Basilio de Seleucia, *O desyderium passione maius!* Fue vn
deseo, que excediò al mismo Martyrio. Tanto montò,
despues de aver caido, el levantarse heroicamente sobre
su misma culpa. Vean aora si huvo alguno, que se aya
levantado mayor, que Santiago el Mayor? *Non surrexit
maior.*

*Basil.
Seleuc.
in cap.
20.
Matth.*

§. III.

PERO dexemos yà de nombrar errores, è imperfec-
ciones de Sãtiago: desde aqui solo se oiràn acier-
tos, y perfecciones sumas. Era la segunda parte
de la pretension la semejanza con Dios. Aqui Luzbèl
pretendiò vna semejanza en la altura, *Similis ero Altissimo;*
parezersele en los gozos, y gloria, rebofando delicias,
brillando luzes, pisando Estrellas, *Super astra Dei.* Santia-
go, para oponerle, pide la semejanza en el abatimièn-
to, en las penas, en beber el caliz de la Passion, y muerte
de Christo. *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?*

Possumus.

Yà sabe muy bien lo que pide, y como ha de pe-
dir,

dir, el Apostol, despues que Christo le enseña, que à su lado no ay mas gloria, que vna Cruz. La pretension del trono, en la ignorancia si era gloria, ò si era Cruz, pudo solapar facilmente alguna leve imperfeccion ambiciosa: pero al descubrir solas penas, arrojarle à ellas con toda determinacion, fineza heroica es. *Petebant quasi Religiosi, & perfectæ gloriæ amatores*, dize el Author del Imperfecto. Esto si que es pretender religiosamente: Esta si que es la perfeccion de la Gloria, ignominias, penas, tormentos: que dessear Silla de Gloria en el Cielo, sin passar por las penalidades, y trabajos, es loca presumpcion de vn Lucifer.

Pero quien no admira el singular esfuerzo de aquella voz de Santiago, *Possumu?* Veia que la mano de Christo, blandiendose al peso del caliz, se le estaba brindando, *Calix in manu Domini, & inclinavit*: y con admirable valor responde prompto: Yo puedo, con vuestra gracia, beberme como agua todo esse amargo Oceano de vuestras penas. Atrevome à la misma muerte, aunque venga terriblemente armada de todos los tormentos de vuestra Passion. O vizarro Divino aliento escogido del Cielo para capitanear vizarros Españoles! No aspire ya à la Silla: que no ay mas gloria que tanto esfuerzo. Contentate con esse animo: que no ay mas que dessear.

Semejante eres ya al hijo de Dios. S. Juan tu hermano, aguila perspicaz, y caudalosa, confundió dos vezes su vista en vno, que parecia hijo de Dios, *Vidi similem filio hominis*. La primera,

Matth.
Imp. in
20. Matth.
ttb.

Psalms
74.

Apocal.
cap. 13.

mera, viendo que de su boca le salia vna espada, *De ore eius gladius exibat.* La segunda, viendo en su diestra vna fatal guadaña, *Et in manu eius falcem acutam.* Bien, bien se confunden los ojos; porque quien se traga tan facilmente la muerte, que su respiracion, su aliento es vna espada: quien, esgrimiendo vna guadaña, està transformado en vna muerte, mas parece que hombre, femejante es al hijo de Dios, *Vidi similem filio hominis.*

Apocal.
cap. 22.

Halle aora respüesta aquella fulminante exclamacion de S. Miguel al romper la batalla con los Angeles Comuneros. *Quis sicut Deus?* Quien femejante à Dios? Si pregunta de la femejanza en magestad, y gloria, respondan los sonoros truenos de la tempestad, conque vibra rayos à los Abyfmos, que son las criaturas mas perfectas, tinieblas à vista de aquella Divina luz. Pero si pregunta de la femejãza en el padezer: responderà vn Pedro, muriendo en vna Cruz: responderà vn Pablo, en quien vive Christo crucificado: y responderà vn Francisco por cinco Llagas abiertas, como por cinco bocas.

Pero sobre todos responderà vn Santiago, que no tiene diferente Cruz de la de Christo, como Pedro: que no vive crucificado con Christo, como Pablo, interessando el vivir de Christo: que no pide Llagas esmaltadas de rayos gloriosos, como Francisco: sino que aspira à penas sin gloria, à Cruz, ò Caliz sin diferencia: yà transformarse en Christo, no vivo, sino muerto, que es la vltima esfera del padezer. Approbad esta respüesta,

ta,

ta, ò valeroso Caudillo de los Exercitos de Dios; pues la dà aquel Apostol, que à vuestro lado pelea en vuestra caufa con otra espada de fuego en la mano, fulminando rayos, para defagraviar al Cielo de el motin de effos Rebeldes, saliendo al opposito de su loca pretension con el mas noble empeño, que cupo en pecho mortal, *Possumus.*

§. IV.

A Tan encontrados fines, correspondieron no menos oppuestos medios. Aqui, Compostellanos mios, fuera justo dilatarme en Oratoria narracion de las Virtudes, milagros, y proezas Apostolicas de nuestro fin competencia Mayor Santiago: Mayor en lo agygantado de su Sanctidad: Mayor en lo inaudito de sus portentos: Mayor en los trofeos de su predicacion; y Mayor en lo numeroso de sus Excelencias. Pero à donde le seguirà mi discurso, que no quede suspenso en vn extasis de admiracion?

Si miro à la Tierra, hallo que como Rayo fulminado, parto ruidoso del trueno, corre veloz las mejores Regiones del Vniverfo para tremolar el Estandarte de la Cruz, atemorizando à sus habitantes con los truenos de su fervorosa predicacion, disparando rayos contra la Idolatria, y dándoles en los ojos con toda la Luz del Evangelio. Si registro el Occeano, y Mediterraneo, veo que consolida sus inconstancias

este voluble Elemento, que humilla sus rizos penachos, y enfrena el proceloso orgullo de sus olas, para que Santiago las pisasse seguro en su portentosa Translacion à España. Si levanto los ojos à essa diafana Region, le admiro metheoro Celestial, que con la magestad de su luz ocupa las fútiles campañas del Ayre, siendo Caudillo à sus Españoles, espanto à nuestros Enemigos, terror de las huestes Alarbes, y trofeo heroico de nuestra Monarquia. Y en fin, si desciendo al Abyssmo, contemplo vn obstinado vulgo de espiritus rebeldes, que conjurados contra la veneracion, y frecuencia de su sancto Sepulchro, al sonido solo del nombre de Santiago, dexaron libre el passo à sus peregrinos, y se arrojaron con ayrada obediencia à los eternos suplicios.

Pero yà que no se atreve mi voz à la multitud de sus prodigios, propondrè à lo menos à la admiracion, y al exemplo en compendiofa cifra sus mas sublimes excellencias: destorciedo los hilos preciosos de aquellos grandes attributos, conque Dios texiò la vistosa tela de su vida para Exemplar Soberano de la nuestra. Santiago, vno de los dos primeros Christianos de la Ley Evangelica, primicias del Discipulado de Christo, llamados à su Escuela con su propria vocacion, y doctrinados en su Fè por magisterio exterior del hijo de Dios. Santiago, vno de los quatro primeros, y principales Apostoles, significacion mysteriosa de los quatro angulos de la Celestial Jerusalem, como quiere S. Agustin: de las quatro partes del Mundo,

Compendio de las Excellencias de Santiago.

Matth. cap. 4.

August. Remig. Hieron. in Cathena D. Thom.

do, como enseña Santo Thomàs: de las quatro virtudes Cardinales, como advierte S. Remigio: ò de los quatro estrivos del quadrado edificio de la Catholica Iglesia, como discurre S. Geronimo.

Santiago, vno de los cinco testigos; que se hallaron presentes à las estrenas de la Omnipotencia de Dios hombre, al primer milagro de la conversion del agua en vino en las bodas de Canà de Galilea, representacion del Sacramento Eucharistico, y symbolo tambien del poder admirable de la intercession de Maria Sanctissima. Santiago, vno de los quatro, que solos asistiieron al milagro de la salud repentina de la suegra de de S. Pedro; milagro que fue juntamente mysterio; porque si aquella muger, fue representacion de la Synagoga en sentir del venerable Beda; ò de la Gentilidad, en sentencia de San Hilario; quiso Christo aprendiessse en este milagro à reducir al camino de la salud à la Gentilidad, y à la Synagoga.

Santiago, vno de los quatro à quienes Christo en el monte de las Olivas revelò la desolacion del Templo Salomonico, la ruina de la terca, y rebelde Jerusalem, su venida al Juicio Final, y las señales espantosas, que le han de preceder. Santiago, vno de los tres privilegiados en el milagro de la mucha pesca, figura del copioso fruto de las redes de su predicacion. Santiago, vno de los tres escogidos para el milagro de la resurreccion de la hija de Jairo Principe de la Synagoga. *Tanquam discipulorum vertices, & potentes miracu-*

lum

Joan. cap. 7.

Marc. cap. 1.

Luc. cap. 4.

v. Veda. S. Hilario. hic.

Marc. cap. 13.

Luc. cap. 5.

Marc. cap. 5. Luc. cap. 8.

lum occultare, que advierte aqui Theofilacto.

Theophil.
hic.

Marc.ep.

3.

Origen.
Hom. 12.
in Matth.

Matth.ep

3.

D. Ioan.
Damasce.
Ora. Tra-
fig.

Matth.ep

16.

Marc.ep.

14.

Santiago, vno de los tres Apostoles, à quienes Christo en su eleccion puso particular nombre, apellidandole hijo del trueno, emblema en que rebozò sus grandes, y mayores excelencias: *Appellavit filium tonitruus Christus*, dixo ponderosamente Origenes, *Magniloquentia ipsa indicans quidem magna de Iacobo*. La presteza en su predicacion, la eficacia en sus conversiones, la primacia en el martyrio, la firmeza de la Fè Española, y la superintendencia de sus Armas. Santiago, vno de los tres privilegiados, que subieron à la eminencia de aquel celebrado Monte, verdadero Atlante, que sustentò el peso del Cielo, quando en la Transfiguracion se trasladò à su cumbre la Gloria; à cuyo glorioso Theatro asistiò Santiago con mas alta, y Divina representacion; pues si en el, entre perspectivas de luzes, se figuraron en Moysses la Ley, y en Elias los Profetas, los tres Apostoles representaron en este grande Espectaculo el mysterio de la Trinidad. *Tres porò numero, ut venerandum Trinitatis mysterium subindicarent*, dixo el Damasceno.

Santiago, vno de los tres, à quienes participò el Salvador en el Huerto las tristezas, y agonias precursoras de su muerte: interrumpiendo por tres vezes el retiro, y secreto de su Oracion por visitarlos otras tantas, ò para alentarlos con su presencia, ò para alentarfe con su vista. Santiago, vno de los tres Validos, vno de aquel Sagrado Triumvirato, que formò Christo para el Govie-

no Supremo de su Iglesia. *Cum essent à Domino summum Dignitatis gradum adepti*, dize Clemente Alexandrino. Vno de aquellos, à quienes intitula el Cardenal Torquemada, como Primados, y Patriarchas de la primitiva Iglesia. Y vno de aquellos, à quienes S. Buenaventura diò Eminencia de Cardenales Asistentes al 1. Sumo Pontifice de la Ley de Gracia Christo. *Hos tres specialiter elegit, propter Eminentiam, quam considerabat in eis.* Y aun por esso fue tambien Santiago vno de los tres, à quienes Christo llamó al Conclave de la Creacion, y assumpcion de San Pedro al Summo Pontificado de su Iglesia.

Santiago, el primero que definiò de Fè, y propuso à la Iglesia como verdad Catholica en el primer Concilio Apostolico el primer mysterio de Dios hombre, fundamento de la Ley de Gracia, fuente, y origen de todos los demàs: en quie, como en sujeto, y en causa, estàn definidos, como circunstancias, y effectos, todos los demàs Articulos. El primero, que le declarò quanto à la substancia, que consiste en la vnion de las dos Naturalezas Divina, y humana en la persona del Verbo: y quanto al modo, por verdadera concepcion, y generacion en el seno purissimo de Maria Sanctissima, sin conforcio de varon, y por sola obra del Espiritu Santo. El primero, que puso este nõbre al mysterio ineffable de la Encarnacion. *Et incarnatus est de Spiritu Sancto.*

El primero, por cuya boca sabemos como dogma de Fè: la Virginitad perpetua de la Madre de

Clemens.
Alex. lib.

6.
Puente.
lib. 2. cp.

11.
Turrecre
mat. lib. 2
summ. cp.

3.
Bonavèr.
in cap. 9.

Luc.
Joan. cap.
21.

Symbol.
Apostol.

Misso Spiritu Sancto, collata in Apostolis scientia linguarum, adhuc in vno positi, Symboli, quod Fideles nunc tenet Ecclesia, vniuersi quod sensu, dicendo, condidit. D. Clemens Rom. Episcopus ad Iacobum fratrem Domini.

Matth. Galen. Ca thech. 17.

Et erit sepulchrum eius gloriosum.

de Dios: su verdadera maternidad: y su nombre dulcísimo de Maria. *Natus ex Maria Virgine.* Breves palabras, en que cifrò Santiago vna larga defenfa de muchas verdades Catholicas contra grãdes Heregias. Aquel articulo, *Qui*, conuenze à Nestorio, que fingia en Christo dos personas: y à Carpocrates, Cerintho, y Ebion, que le negaban la Divina. La palabra, *Conceptus*, à Cerdon, Marcion, Valentino, y otros Herejes, que negaban en Christo verdadero cuerpo humano. En aquellas voces, *de Spiritu Sancto*, con muchas otras verdades Catholicas sobre la tercera persona de la Trinidad Beatissima, se afirma la Virginidad de Maria, y se excluye el concurso de varon. La syllaba, *Natus*, assegura su verdadera maternidad, y confunde à los Herejes, que la impugnan. La preposicion *Ex*, como eruditamente observa Mattheo Galeno, de quella sola muchas Heregias, quantas militan contra la verdad del cuerpo humano de Christo: contra su formacion en las entrañas virgineas de Maria: y contra su verdadera, y propria maternidad. Y finalmente mysteriosa hasta la colocacion de las clausulas, siendo la vltima la Virginidad, para significar, que fue Maria siempre Virgen, en la concepcion, en el parto, y despues del parto.

Santiago, vno de los tres mas privilegiados en los honores de su Sepulchro, singularmente parecido al de Christo en sus glorias, como lo afirma S. Buenaventura, aplicando al Sepulchro de Santiago aquel glorioso atributo, que diò Isaias al de Christo. *Sicut patet, &*

scilicet

feram cernimus tot à die, nullius Sancti sepulchrum sic esse apud homines gloriosum, ut sepulchrum Divi Iacobi; quia in principio miraculis magnis fabricatum; quia in medio magnis virtutibus adornatum; & quia magnis privilegijs est dotatum. Y nada inferior al de los Principes de los Apostoles en la celebridad, y veneracion; en los privilegios de su Apostolica Iglesia; en la Religion del voto reservado; y en la frecuencia numerosa de los Peregrinos. Quis tam pervicax aspernator in toto Mundo, preguntaba en aquel mas devoto tiempo el Papa Leon tercero, qui cupidè non desideret Beati Iacobi muniri patrocinio? Illi enim ex toto mundo per præruptas rupes montium, per insidias latronum, per apparitiones prædonum, per innumeras fraudes hospitiùm, peregrinorum frequens est in Galliciam concursus.

*D. Bonav.
Serm. 8.
Jacob.*

*Extrav.
Etsi Domi
nici. 2. de
Pan. &
remis.
Leo Pap.
3. Epist.
de Trãf-
lat. S. Iacobi.*

§. V.

PERO siendo este Assumpto immenso, y zeñido el tiempo: justo es, que en tanta admiracion se zaña tambien mi discurso. Así que avrè de contentarme con tocar lo que en opposicion de Luzbèl mereció señalarse nuestro Apostol con singulares prodigios. Presumiò aquel Espiritu Rebelde salir con su loco intento, haziendo guerra offensiva al culto, y à las glorias de Maria Sanctissima: Santiago tomò por medio oppuesto esmerarse sobre todos los mortales en el obsequio, y veneracion de su Soberana Reyna.

Fue el primero que predicò en el Concilio Aposto-

D.

toli;

*Qua pri-
ma fuit
omniū Ec-
clesiarū,
& ob id
meretur
dici Proto-
templum
B. Mariæ
Fulian.
Chronic.
an. 707.
n. 405.
Dext. in
Chronic.
an. 308.
n. 9.*

tolico las excellencias de la Virgen. El primero que edificò, y consagrò Templo à Maria en Zaragoza. El primero que introduxo el culto de sus Imagenes con publica veneracion. El primero que enseñò su adoracion de Hyperdulia. El primero que despues promulgò en España su original hermosura en aquel bellísimo rayar de la mejor Aurora, en aquel mas puro albor de su primera luz al Mundo, en aquel feliz primer instante de su Concepcion. *A Iacobi prædicatione* (escribe Flavio Dextro) *celebratur in Hispania festum immaculatæ, & illibatæ Conceptionis Dei genitricis Mariæ.* Siendo entre todos aquellos Sagrados Heroes solo Santiago el instrumento, de que se valiò gustosa Maria para el lustre de su mas amada gloria: y queriendo la publicasse al Mundo el Patron de aquella Monarquia, que avia de estender toda la purpura, y magestad de su Imperio para patrocinar con desvelos, para defender con estudios, y para entronizar con obsequios este su primogenito mysterio.

Y en fin, para rubricar con su sangre los Privilegios de Maria, vertiò la purpura toda de sus venas en defensa de su Virginidad. Escuchen. Antigua Tradicion de la Iglesia, que aunque todos los Apostoles predicaron las verdades todas del Symbolo, que todos formaron de nuestra Fè; pero que singularmente se esmeraron en la defensa, y explicacion de aquellos Articulos, que pronunciò cada vno: y que en esta consequencia puso nuestro Apostol especialísimo conato en declarar, y promover los dos mysterios, que

*Matth.
Galen. Ca
theches.
12.*

que articulò en el Symbolo : la Encarnacion del Verbo por obra del Espiritu Santo: y la maternidad, y Virginitad de Maria Sanctissima.

Eran los Judios los que con pertinacia mas obstinada negaban la Divinidad de Christo, y la Virginitad de su Madre, afirmando, segun refiere S. Clemente Romano, que Jesus Nazareno era puro hombre hijo de Joseph en el modo ordinario: y que Maria era Madre con el vltraje comun de ser madres. Este mismo error defendian aquellos dos Herejes Judizantes Phileto, y Hermogenes, à quienes convenció, y convirtió Santiago, como escribe Abdias Babylonico; à cuya mas notable conversion alterada en commociones Jerusalen, hizo rostro guerrero nuestro Apostol, predicando desde elevado sitio vn Sermon como suyo, en que con largo discurso, y Divina eloquencia esforzò estas dos verdades Catholicas, apoiando la Divinidad de Christo, y su Nacimiento de Madre Virgen con aquel celebrado texto de Isaias, *Ecce Virgo concipiet*. De que irritado Abiathar Pontifice, negociò con Herodes la sentencia de su muerte: siendo el dia 25. de Marzo, consagrado à la Encarnacion del Verbo en las entrañas purissimas de Maria, el que se coronò con los parasismos brillantes de su occaso: digno premio del primer promulgador deste Mysterio: y amante desempeño del glorioso titulo de Defensor de la Virginitad de la Madre de Dios. Afsi cumplió nuestro Apostol el obsequioso empleo de Luzero tambien de Maria; agonizando tempranas sus

S. Ciem;
Roma. lib.
6. Constit.
Apostolic.
cap. 9.
S. Anton.
1. p. Hist.
tit. 6. cap.
7.

Abd. Ba-
bylon. lib.
4. Histor.
Apostol.

D. Vincet;
Ferr. Ser-
m. de S. Ia-
cob.

luzes, para que mas sobrefaliesse el luziente honor desta Divina Aurora; y para mas oponerse al delirio desmesurado de aquel Luzero embidioso, que intentò descomponer sus mas festivos resplandores.

*Apocal.
cap. 12.*

Tomò por su cuenta el Cielo describir con caracteres de luz estas oposiciones en la distancia que ay desde el Cielo à la Tierra. *Mulier amicta Sole: Luna sub pedibus eius: & in capite eius corona Stellarum.* Corriò su cortina la Celeste Esfera, y apareciò vna Deidad, milagro de tanta hermosura, que à su retrato sirviò todo el lienzo del Cielo, desde el vltimo de la Luna hasta el estrellado Firmamento, y à su lucimiento conspiraron los astros todos, Sol, Luna, y Estrellas. Ambicioso el Sol de joya tan preciosa, la engastò dentro de si mismo, como estampandola en su corazon: para mejorar con ella la actividad de su llama, los fondos de su luz, y el alma de sus movimientos. Brillaba en la circunferècia deste Celestial prodigio vna rueda de rayos: y dexaba en duda si eran resplandores, que despedia à todos lados cuerpo tan bello, ò eran puntas de luz, conque adornaba el Sol el circulo, conque la zenia. Doze estrellas la construian vna Soberana Coronas; y desflorando centellas sobre las hebras de oro de sus cabellos, aunque fixas en la cabeza, parezian errantes en el pelo suelto. A sus plantas la Luna, mas que soberania, era triunfo de las desigualdades del tiempo, en que tanto menguan, y se eclypsan humanas bellezas. Digna, y viva Imagen de Maria! A quien no arrebatàra en veneracio-

raciones este bello affombro? Pues veis aqui que el dif-
 forme Dragon de Luzifer: ciego de embidia, porque es-
 ta pura criatura ocupa el Trono, à que el anhelaba, le
 presenta temerario batalla en en el Campo de las Estrel-
 las, *Factum est praelium magnum in Caelo.* Pero al punto à tan-
 sacrilega ofiada succediò su precipicio, *Proiectus est Dra-*
co. Este fue el milagro que apareciò en el Cielo, *Signum*
magnum apparuit in Caelo: baxemos aora del Cielo à Zarago-
 za à ver otro prodigio.

Apocal.
cap. 9.

Era la media noche, quando el Pa-
 dre, y Maestro de nueſtra Fè Santiago, fatigado de pre-
 dicar todo el dia à los Gentiles, embiaba por socorro de
 fuerzas al Cielo el alma, y aun el cuerpo, que elevado
 en el ayre con el suave impulso de vn extasis, seguia el
 impetu del espiritu. Era, digo, la media noche: sin du-
 da, para que campeasse mas en fondos de obscuridad; y
 brillasse en mas alegres visos el oro de los rayos, y la pla-
 ta de las luzes. Entonzes le pareciò, que todo el Cielo
 se venia à la tierra en vn globo de lacidas nubes, que ta-
 chonaban brillantes estrellas, y movian Angeles: sigui-
 endo el compàs de los movimientos Divinas armonias.
 Arrojaſe desde su elevacion à la tierra, mas que el pas-
 mo, la veneracion. Pero tocar el Apostol la tierra, y to-
 car tambien la Divina musica à abrir el Celeste globo,
 fuè lo mismo.

Aparicio
de la Vir-
gen à Sa-
tiago en
Zarago-
za.

Abriòse; y arrojando, por no pisar la vil
 arena, vn Pilar de marmol, desplegó todo aquel matiza-
 do follage: desatandose en torno del sitio, que ocupaba
 el

el Santo vna dichosa tempestat de luzes. Juntabanellas, con la magestad de Celestiales, tal apacibilidad, que dieron vigor a los ojos de Santiago para que se atreviesse à mirar. Y que viò? O milagro el mas peregrino que adorò el Mundo! Viò à la Reyna de los Angeles, que trasladada en Angelicas plumas desde Jerusalem à España, le recreaba con todo el Cielo de su presencia, y mezclaba en las humanidades de visita regalos de tierna madre, y favores de Soberana Señora: siendo la Virgen del Pilar, la primera peregrina de Santiago: y Santiago el primer peregrino de la Virgen del Pilar.

Prima domus Maria sacra est dicta Columne:

Hanc eadem Iacob tradidit alma Parens,

Cum primum hic iaceret Divini semina Verbi

Præco Sacer, lustrans oppida Ibera Fide.

Comparèmos aora la apparicion del Apocalypsi con la de Zaragoza. Fue Luzbèl tan enemigo de Maria, que anticipando con el odio el orden de los tiempos, la descubriò para moverla guerra mas de cinquenta siglos antes que naziesse: Fue Santiago tan fino amante de Maria, que venciendo las leyes todas de la naturaleza en el tiempo, en la distancia, y en la jornada, la obligò amorosamente à venir en alas de Serafines vna noche desde Jerutalen à España para rendirla adoraciones. Luzbèl, intentò despenarla del Cielo, y estrellarla en el Abyfmo: Santiago, consiguiò que levantada milagrosamente de la tierra en aquella Atlante columna se erigiesse vn Solio de Gloria. Luzbèl, le negò la adoraciõ que le debia:

San-

*Marc.
Maxim.
m. 112.*

*Thronus
meus in co
lumna. Ec
cles. 24.*

Santiago fue tan liberal en el culto, que le fabricò Templo viviendo aun en el Mundo. En fin, Luzbel, embidioso de vn Dios hombre, al niño Dios, que prometian presto à la vida las voces, y dolores de la Madre, *Cruciabatur vt pariat*, le amenazaba la muerte, *Vt cum peperisset, filiam eius devoraret*: Santiago, gozoso de la Divina fecundidad de Maria, anhelaba por aumentarla los blasones de Madre, pretendiendo ser, despues de Christo, su mas fino, y mas querido hijo.

O loco Serafin! Si affectabas la semejanza de Dios, como negaste à Maria por Madre? Porque si el parecerse los hermanos lo diò la Naturaleza à las madres, el que las criaturas se parezcan à Christo, es gracia debida, y concedida à la comun madre de todos Maria. Pero tu Soberbia no te dexaba querer semejanza con Dios en traje mortal, y passible. Mirabas à Maria, aunque en el Cielo, y coronada de astros, atormentada de dolores, *Cruciabatur, vt pariat*: Y tu aspirabas al esplendor de los astros, sin experimentar el ardor de la llama, al gozo del premio, y no al trabaxo del merito. Empero Santiago, para afrenta tuya, no aspira sino à la semejanza de Christo en el padecer, en el Caliz, *Possumus*. Pues aunque adoraba à su Divina Madre sobre el Magestuoso Pilar, inundandole de gozos, no los abrazaba sino en quanto precursores de su Martyrio.

Fue la vision del Pilar muy parecida à la del Thabor. Allí, entre las galas de Christo glorioso, se cortaron en la conuersacion los lu-

tos de su muerte, *Dicebant excessum eius, quem completurus esset in Hierusalem.* Aqui revelò Maria Santísima à Santiago la cercania de su muerte, que le esperaba en Jerusalem. Allí desde vna nube lucida publicò la voz de el Eterno Padre à Christo por Hijo; *Hic est filius meus dilectus:* Aqui desde otra nube hermosa formaba la voz de Maria la palabra mas dulce à los oídos de Santiago, llamandole repetidas vezes Hijo. En el Thabor no declaró el Padre à Christo por hijo, hasta ver, que como olvidado de la Gloria en que resplandecia, solo hablaba de su muerte: como si no le conociera por hijo, sino en el padecer. Y Santiago recibe por madre à Maria, no tanto por los regalos, como por las penas que le participa con la noticia de su vecina muerte. Porque el fin de su pretension, es la semejanza de Christo en el padecer, en el Caliz *Possimus:* y fu mas poderoso medio la devocion, y obsequios de Maria.

§. VI.

A QUI para la opposicion de Luzbèl (porque no nos offendan mas sus escandalos) baste dezir, que en vez del trono, hallò vn Abyfmo, en vez de vna semejanza gloriosa, le borrarón la imagen de Dios las tinieblas de vn infierno. Empero la pretension del Caliz en nuestro Apostol hallò la respuesta infalible del mismo Christo. *Calicem quidem meum bibetis.* Mi semejante feràs, ò amado Primo, en mi Pasion: agotaràs mi proprio

prio caliz. Gozate, pues, ò dichosísimo Apostol: date à ti mismo gloriosos parabienes; pues nadie con igual esfuerzo pretendiò tan alta Dignidad, ni fue tan feliz en conseguirla.

Pero dexenme admirar esta dicha. Que Santiago beba el mismo caliz de la Pasion, y muerte de Christo! Quien se atreviera, ni aun à imaginarlo, si la suma verdad no lo dixera? Esto mas parece yà transforme Santiago en Christo, que ser su semejante. Y fino pregunto. Porque S. Pablo blasonò de ser otro Christo, *Vidit in me Christus?* Por estar clavado en su misma cruz, *Christo confixus sum Cruci.* Mas puede blasonar Santiago con su caliz, si es que pudiera llegar à mas, que à ser otro Christo. Porque quien lleba la Cruz, le sigue muy desigual; se queda à tras à las espaldas, *Tollat Cruzem suam, & sequatur me.* Pero aquel à quien brinda su caliz, està à su lado, y mano à mano con èl. Quien està clavado en la Cruz, padeze la Pasion por à fuera: quien bebe el caliz, anega todo el interior, el alma toda en amarguras.

Ad Galatas
2.

Marc. cap.
8.

Algunas Naciones en sus Ligas, y Conjuras, facandose la sangre de sus venas, se brindaban mutuamente la sangrienta copa: para dâr à entender, que todos avian de ser tan conformes, como quien tiene la misma sangre, el mismo corazon, la misma alma. Y Christo, para que su Valido Santiago llegue à la transformacion mas perfecta, le pone en los labios la copa de su sangre. A todos los Discipulos los exhortaba à tomar cada vno su Cruz, *Tollat*

Cruzem suam. A los mas perfectos, como à S. Pablo, le admite à su propria Cruz; pero à ninguno, fino à Santiago, admitiò à su mismo caliz, *Calicem meum bibetis.* Gloriefse, pues, Pablo de estàr transformado en Christo por la Cruz, *Vivit in me Christus:* que Santiago goza mas perfecta transformacion por su caliz. Transformarse en Christo por la Cruz, es de solo el Calvario, y de la muerte: transformarse en Christo por el Caliz, es de toda la vida, de la muerte, y mas allà de la muerte: y esto es lo que consigue solo Santiago.

Significa lo primero el caliz vna transformacion en padezer con Christo viviendo; porque muestra las ansias, y la sed que padeciò en su vida el Salvador: que fue vna sed grande de tormentos, y otra sed mayor de la conversion de las almas. Ambas las mostrò Christo por todo el espacio de su vida; pero singularmente las explicò juntas en aquella abrasada agonìa, quando pronunciò en la Cruz, *Sitio, Sed tengo.* Pues quien imitò tanto à Christo en estos ardores como Santiago? Toda su vida fue vn amoroso bolcan, y vna continua sed de la salud de las almas. Con esta sed se arrojò el primero de los Apostoles à la conversion de los Gentiles; y con esta corriò veloz las Provincias de nuestra venturosa España, teatro de sus Apostolicas fatigas, *Cucurrì in siti.*

Agraviò hiziera aqui al agradecimiento Español, fino me llevaran la vltima ponderacion estas primèrizas lumbres de la Fe, que nos amaneciò el Apostolico

Luzero de nuestro Occidente. Fue Santiago aquel Rayo Evangelico myfterioso, hijo veloz de los ardores, y prestezas del trueno, que salió con movimiento mas acelerado, que ningun otro Apostol desde su Oriente de Palestina al Occidente del Mundo España, y à este Occidente de España Galicia. *Sicut fulgur exit ab Oriente, & paret usque in Occidentem.* Aqui nuestro Sagrado Boanerges, entre el horror fulminante de relampagos en que se iluminaba su rostro, y entre la tempestad brillante de truenos, en que se rasgaban sus labios promulgò la Nueva Ley en las dichosas cumbres de la felicissima Iria Flavia, como la Antigua Moysses en las eminencias del Synay entre los fulgurantes allombros de tempestades, y torbellinos. Para que pudiesen venturosos los Irienes aplaudir cumplida en dicha fuya, y gloria nuestra aquella dulce Profecia, *Et erunt oculi tui videntes Praeptorem tuum post tergum montis.*

Siendo Galicia, como afirman nuestras Historias, la primera Provincia del Mundo, despues de Palestina, que abrazò la Fè Catholica. La primogenita del amor de Santiago: primera, y mas alta cumbre de su zelo: primer objeto de sus empreffas: primer Theatro de su predicacion: primer campo de sus conquistas: y primer assiento de su Apostolica Sede, en donde, y desde donde mas exercitò la Potestad Suprema de su Apostolado, que los Theologos llaman de excellencia: fundando Iglesias: consagrando Obispos: ordenando Presbyteros: estableciendo leyes: y multiplicando milagros.

*Oxæ.
Hiflor. de
Santiago.
cap. 6. Xi-
men. 1. p.
trat. 1. ep.
12. 13.
Salazar.
fol. 201.
Morales.
lib. 9. cap.
7.*

*Intra au-
tẽ dicitur
Verbũ Dei
primũ an-
nuntiasse.
Loays 10.
2. Concil.
n. 12. fol.
657.
Isai. cap.
10.*

*Inter om-
nia fuit
Gallæie
Regnum
quod pri-
mò rece-
pitt van-
gelii. Pri-
vileg. Re-
gis Chin-
das apud
Pallar. c.
10. Flav.
Dext. an.
36.*

Vigilia S.
Iacobi Ap
ost. Gallia.
cia. Calix.

2. Pap.
S. Thom.
de Villano.
Ser. de D.
Iacob.

D. Maur.
cap. 19.
Ilmo. Cal-
der. lib. 3.
cap. 8.

Oxea. cap.
27. n. 1.
Molina De
scrip.

Post Neruis
Promontorium, aliud
Promotorium
in quo Solis
Ara. Claud
Ptolom. Ge-
ogr.

Locus Arae
Solis ultimi
Promotorij,
ubi hodie Ec-
clesia B. Ma-
riae de Fini-
bus Terrae si-
ta est. Episc.
Gerudens. in
Paral. ser.
Hispan.

Astr. 3. Et
videbunt om.

Por esso el Papa Calixto segundo le llama Apostol de Galicia. Favor todo Divino, cuyo tamaño ponderaba as- si Sancto Thomàs de Villanueva en vn extasis dulce. *Grandis favor, Domine, quod sic aestimasti eam, & quod tanti est apud te in fine Mundi posita; non enim eam sic aestimasses, & tanto Apostolo dotasses, nisi grandis futura esset; nam licet prius barbara, & rustica: in ea tamen Fides tua pura, & cultus tuus vsque in finem permansit.*

Desde Iria, segun retiene la Tradicion, passò nuestro Apostol al Cabo de Finis Terræ, llamado entonces Promontorio Artabro, y derribò alli el famoso Templo de Ara Solis, que nuestros antiguos Iberos, descendientes, è imitadores de los Caldeos en el culto del Sol, avian fabricado en este Occasso para tumba de su Sepulchro. Y reducida à pavesas por nuestro Apostolico Rayo la Estatua del Planeta, colocò en su lugar la milagrosa effigie de Maria, Aurora del mejor Sol, que hasta aora se conserva en aquella cõtinuada ferie de prodigios, que venera la comun admiracion.

Alta sin duda Divina providencia, que se escuchassen los ecos Sagrados de la voz de Santiago en Finis Terræ: para que assi verificasse à la letra por todos los Apostoles aquella celebrada Profecia de David, *Et in fines Orbis terra verba eorum* y executasse con mas rigurosa observancia, que ninguno el precepto que à todos intimò el Divino Maestro, *Eritis mihi testes, & vsque ad ultimam terræ.* No es pensamiento mio, sino de aquel Rayo segundo de la predicacion

cacion Evangelica S. Vicente Ferrer, comentando este Lugar. *Beatus Iacobus venit in Hispaniam predicans de Christo; quia Christus dixit eis: Eritis mihi testes usque ad ultimum terrae: ideo venit ipsum testificari à finibus terrae.* Y este sentido mismo tiene nuestro eruditissimo Lorino en la Letra de aquel Psalmo. *Neque vero desunt, qui Iacobum reipsa quod hoc loco predicitor, implevisse asserant; cum in Hispania peruenit Provinciam Galleciam, ubi loco nomen inditum est FINIS TERRAE.*

Aquí, en fin, plantò Santiago la Fè con tan firmes raizes, que ni el tiempo ni los contratiempos han podido defarraigarla desta Religiosissima Montaña: la qual, para blason de su constancia, conserva siempre patente el Augusto Sacramento mysterio de la Fè, como tymbre de este Eucharistico Reyno en el siempre invencible Escudo de sus Armas; para declarar su firmeza, y permanencia nunca interrumpida de la Fè que recibió de su Apostol. Escuchen sino la proporeion. Solo este Sacramento, con esta diferencia ventajosa à todos los demàs, tiene dos estados: vno en que se haze, y otro en que queda hecho. Por esso se llama Sacramento permanente; porque permanece, y queda, faltando yà las palabras, conque se hizo. Esta es la virtud de las palabras de Christo en el Sacramento: y esta fue tambien la efficacia de Santiago en el fruto de sus palabras.

Pareciòle al Profeta Rey, que avia alabado poco el poder de la boca de Dios quando dixo, que su dezir era hazer, *Ipse dixit, & fac-*

nes fines terre salutare Dei nostri Isai 18.

D. Vincet, Ferr. Ser. de S. Iacob Lorin to. in Psalm. 18. pag. 327.

Razon de las Armas de Galicia.

Regnum vero tertie partis Hispania rã, quod dicitur Gallicensium (quod nec tunc Visti Gotbi, nec postea Saraceni potuerunt subijcere) ad huc viget incolume; et deo, pro regente et de Christi, manet inexpugnabile.

D. Anto-
nia. p. 2.
Hist. 1. 11
cp. 7. §. 2.
C. tit. 14.
cap. 1. §. 3

Pfam.

Ecl. 35.

ta sunt; y así añadió, que lo dexaba hecho, permanente, y firme para siempre, *Statuit ea in aeternum.* Este grande elogio toca singularmente à la lengua milagrosa de Santiago, que copió, è imitó en nuestra conversion el poder, y virtud de la conversion Eucharística. Poco era, que su dezir fuesse hazer, que su predicar fuesse convertir; y así añadió la Soberana perfeccion de eternizar, y conservar los milagrosos efectos de sus palabras, y conversiones. Para que pudiessemos predicar de nuestro singular, y vnico Patron, aquel vnico, y singular Panegyrico. *Non est inventus similis illi, qui conservaret Legem Excelsi.* Y de nuestra felicissima España aquel Divino elogio, *Quod semel assumpsit, nunquam dimisit.*

§. VII.

*Ipsa enim
Christiana
Religio
ex Gallie
in reli-
quas His-
panie Pro-
vincias de-
rivata.*

*Henric.
Cistern.
12. Sept.*

Discurrió despues nuestro Luzero Apostol portado el Emisferio Español, descogiendo los resplandores Divinos de la Fè, y desaloxando las obscuras tinieblas de la Idolatria. Pero con actividad tan presurosa como la ligera exhalacion, que por medio de la ciega noche abre camino à su luz: y con tan arrebatado tropel de aslombros, como el Rayo veloz, que apenas dexa otras señas de si mismo, que la admiracion, y el sobresalto. *Mir à celeritate Sanctus Iacobus prædicavit,* refiere de la comun Tradicion Juliano Arzipreste de Sancta Justa de Toledo. Esta velocidad de nuestro Apostol cõtemplaba sin duda con anticipada vista el Real Profeta, quan-

quando dixo, *Velociter currit sermo eius*. Y esta misma admiraba tambien el Patriarcha Isaac en aquella maravillosa presteza, conque Jacob su hijo buscò la caza de su gusto. *Quomodo tam cito?* Preguntaba con admiraciones el Padre. Porque fue presagio noble de la fervorosa prieta de Santiago, cazador amante de nuestras almas, comenta venturosamente Hypolyto, *Admiratus est velocitatem credentium*.

Quien viere à Santiago volar por todas las Provincias Españolas, pensará que à guisa de Rayo solo despedia vna breve centella de la Fè, que presto se convertia en tinieblas. Pero no, no fue así. Porque su lengua Apostolica, si gracia para predicar, tuvo tambien efficacia para persuadir. *Lingua mea*, dezia Dios por la de David, *calamus scribae velociter scribentis*. Mi lengua es como la pluma del que escribe velozmente. Pues pregunto: La lengua no es mas veloz en hablar, que la pluma en escribir? Pues porquè la lengua de Dios se compara à la pluma? *Quia quod lingua dicitur, sonat, & transit: quod scribitur, manet*, dixo siempre ingenioso Augustino. Porque lo que pronuncia la lengua, se acaba con el sonido; pero lo que escribe la pluma, permanece para la Eternidad. O lengua Divina de Santiago, pluma para escribir, y pluma para volar! Iba el Sancto Apostol volando de Reyno en Reyno, de Provincia en Provincia, de Ciudad en Ciudad; pero en todas partes imprimia, y eternizaba la Fè con caracteres de luz en los corazones Españoles; porque su lengua era pluma, que quanto mas velozmente

Psalm.
147.

Genes. ep.
27.

Hypolit.
luc.

Psalm.
44.

August.
ibi.

Caietan.
ibi.

D. Hieron
in ep. 10.
Matth.

Quod de
Iacobo ma-
grificien-
dū censēd,
illud est,
quod His-
paniā pri-
mum per
se per am-
bulans, &
in ea pra-
dicās, quā
semel illa
recepit lu-
cē, non de-
servit Epōf
cop. Mono-
polit. tom.
4.

Santo Ia-
cobo deber
Hispania,
quodā Chr-
isto hucusq
in vera, &
Orthodoxa
Fide cōstās
perstiterit:
ipsaq̄ sita
fis, & colu-
men Fidei,
& Eccle-
siae. Corne.
à Lapid in
Act. Apōf-
tol. cap. 12.

volaba, tanto mas eficazmente escribia. *Lingua mea calamus scribae velociter scribentis.* Por esso sin duda diria tambien David entre profeticos anuncios deste trueno Evangelico, que su voz avia de correr con la velocidad de animada rueda agitada del impulso de su fervoroso zelo, *Vox tonitruui tui in rota*; para significar, que la duracion de sus voces seria como la del circulo, que no tiene fin, *Is est, in aeternum durabit; in rota enim non est finem experiri*, añadió oportunamente Caietano.

De aqui la constancia, y la pureza de nuestra Fè. Vna, y otra excellencia se funda en el nombre de Rayo que impuso Christo à Santiago, como advierte S. Geronymo, *Ex firmitate, & magnitudine Fidei Boanerges nominatus est.* La firmeza; porque el Rayo, à diferencia de otras impresiones debiles, se cõpone de vna materia muy densa, solida, y firme como piedra; y esta solidez, y constancia en las materias de la Fè comunicò Santiago à los hijos de su doctrina. Y la pureza, porque el Rayo es fuego; y el fuego es el mas puro de los Elementos: los demas son matrices de diferentes especies, y naturalezas, que en ellos se crian, y conservan. Solo en el fuego nada se cria, ni se conserva; y quanto le entra de fuera, ò lo consume, y convierte en sí, ò lo purifica. Quantas Naciones infectas entraron en España, ò se han consumido, ò se han purificado, y convertido: Suevos, Silingos, Vandalos, Normandos, Godos, Hebreos, y Arabes, à quienes obligò el zelo Español, ò al Baptismo, ò al destierro. Articule aqui, la elo-
quen;

quencia Española meditadas clausulas en agradecimiento à su Apostol: que yo solo dirè, que si la heredad de la Fè se diò à otras Naciones como arrendamiento temporal, *Locavit eam alijs agricolis*, à España la entregò Santiago como donacion perpetua.

Algunas Historias quieren aya sido tanta la dureza, y tenacidad Española, que apenas pudiesse reducir Santiago siete, ò nueve Discipulos: colocando la debil conjetura de esse corto numero sobre el mas debil fundamento del corto tiempo de su predicacion. Si fue Santiago, como intentò probar mi Oracion, el LUZERO de nuestro Occidente, dicho se està, que la luz de esse Astro numèra cortos crepusculos à su duracion. Si los Dogmas Catholicos, como confessa nuestra Fè, son hijos de la luz de la razon; y si, como debemos confesar à nuestra dicha, los genios, è ingenios Españoles son los mas despejados, y despiertos; pequeño golpe de luz bastaba, para que despertassen de su letargo, para que abriessen los ojos al dia claro de la Fè, y despidiessen la densa noche de la Idolatria. Pero construyasse en buen hora de pedernales, y riscos la imagen de la España: sea el mas severo, y tenaz el genio Espanol: que si fue rayo la viva, y penetrante voz de nuestro Apostol, avia de desmenuzar las rocas mas endurecidas, avia de ablandar los mas obstinados corazones.

Nunca pude, ò quise acomodarme à esta opinion poco decorosa à la docilidad Española, y à la energia, y

*The phi-
l. c. in c.
9. Luc. D.
Thom. in
Cathen.*

*Multum
populū ac
quisiuit.
Calixt. 2.
Serm. de
Passio. D.
Jacob.
Torrebl.
lib. 10. de
Iure Spi-
rit. ep. 13
n. 106.
Joan. cap.
19. Pera-
gratis ve-
libus His-
pania, mul-
tisq̄ere estis
Ecclesijs,
& Ep̄sco-
pi creatis.
Flav. Dex-
tr. Omnium.
Hister.*

eficacia Apostolica de Santiago, à quien llamò Theophilato, Theologo, y Predicador vehemèntissimo, y eficazissimo en sus palabras *Iacobū, ut & ipsum Theologi voca-
lissimū;* ò como leyò S. Thomàs en la Cathena, *Tanquā al-
tidocum, & Theologum.* Calixto segundo, y otros Pontifi-
ces afirman, que fue muy copioso, y abundante en Es-
paña el fruto de la predicacion de Santiago. D. Servan-
do Obispo de Orense, D. Fray Prudencio Sandobal, D.
Thomàs Tamayo, y otros nobles Historiadores, cuyo
numeroso cathalogo pone Torreblanca, apoyan esto
mismo: Y el aver dexado el Santo Apostol Obispos de
su mano en nuestras principales Ciudades, es argumen-
to grande de la colmadissima abundancia de converti-
dos. Pero al fin tan pocos para su zelo ardiente, que pu-
dieron dār sospechas à tan corto numero; y que fueron
vna sed mortal, à la qual, à imitacion de Christo, se si-
guiò el vltimo tranze de la muerte, *Consummatum est.* Por-
que no hallando en que zepar su llama este vigoroso
Rayo, se consumiò, se abrasò à si mismo.

§. VIII.

REDUCIDA la España, y labrado este diamante,
solo docil al buril de la predicacion de vn San-
tiago, quiso tambien esmaltarle con los rubies
preciosos de su Sangre; pero no hallando el Martyrio
en España, se fue en su busca à Jerusalen, con dulces co-
pio-

piofas lagrimas de sus amantísimos Españoles. *Implet à honorificè legatione sua, et scribe Flavio Dextro, ac rebus Hispaniæ sanctissimè compositis, Iacobus cum lachrymis Hispanorum Hierosolymam reuertitur.* Singular, bien así como noble, prerrogativa de España, no aver dado la muerte à su Maestro: y gozando el honor de recoger su cuerpo, no padeze la nota de aver derramado su sangre. Quedò sanctificada, sin aver sido sacrilega. Tuvo manos religiosas para darle Sepulchro; y no las tuvo impias para quitarle la vida. Fue para Judea el sacrilegio: fue para España el sacrificio.

No murió Santiago en España: pero murió por España: ella le ocasionò la muerte, aunque no le quitò la vida. La fama de averla convertido à la Fè de su crucificado irritò el animo de los Judios contra el Apostol, como testifican nuestros Cornelio, y Lorino: y así procurò aquella ingrata Synagoga, tiniebla la mas opuesta à la luz, apagar con presteza la de nuestro Apostolico Luzero, de cuyas fervorosas actividades rezelaban desterrasse en breve todas las sombras de su antigua Ley. *Sic acer, atque gravis Iudeis erat, pondera S. Juan Chrysostomo, ut magnum munus illis obtulisse, cum eum interfecerit, Herodes visus sit.* A instancias tumultuosas destas Infernales furias fue victima de la Barbara adulacion de aquella infame purpura, que solo bermejeaba de sangrienta, de aquella truculenta fiera que estremeciò à Jerusalem. *Videns quia placeret Iudeis, occidit Iacobum fratrem Ioannis gladio.* Noble linaje de muerte, que le constituyò Hidalgo de

Flav. Dextro
in Omnium
Hist.

Lorin. &
Cornel. &
Lapid. in
Acta Apostol.
12.

D. Chrysost.
Hom. 57. super
Matth.

Act. cap.
12.

*Oleasl. ep.
40. Gen.*

*Hic pri-
mus in A-
postolis*

*Trium-
phās per
Martyriū*

*Primatū
tenet no-
bilis*

*Apostolo-
rum om-
nium.*

Hymn.

*Breb. Cō-
postellan.*

Aul. Hal.

la Cassa, y Corte de la Gloria. *Que mors Nobilium esse solet,*
que notò aqui Oleastro.

Cortò, al fin, Judio alfanje con sus agudos filos el hilo de aquella vida, por quien respiran nuestras vidas. Siendo Santiago el primero que tiñò con el coral tibio de su sangre la Regia purpura de la Iglesia: el Primicerio de Christo: Mayorazgo de su Passion: Alferez de su Cruz: Adelantado de su Iglesia: Protomartyr Apostolico: y Propagador primero de la Evangelica Ley. Excellencias, que conagrò à nuestra veneracion mas ha de mil años aquel Religioso Numen:

En Pater Omnipotens præbet iam Martyris almi

Palnam Apostolicam. Tu primus in Arce Beata

Ingrederis victor. Primus tu iugula præbes

Fratribus è tantis.

Busquemos aun mas proporciones con la de Christo en la muerte de Santiago: y las admiraremos parecidas en el Tyrano, en el instrumento, en el dia, en el lugar, y otras mas particulares circunstancias. Muere Christo en Jerusalen: y Santiago, con rara, y mysteriosa novedad, dexa à España solo por ir à morir en Jerusalen: no queriendo morir à manos de Españoles, aunque Gentiles, porque no se manchassen los hijos con la sangre de su Padre. Muere Christo à 25. de Marzo: y esse mismo dia, diez años despues, segun el mejor computo, muere tambien Santiago. Espirò Christo cerca de la hora de Nona; y essa misma hora fue tambien el ultimo plazo de la prodigiosa vida de nuestro Apostol, segun

gun observò su gran devoto el Papa Calixto segundo. *Circa Tertiam est iudicatus: & circa Nonam, vt Christus est passus: tali scilicet die, & hora, quâ Magister, passus est & Discipulus.* A la muerte de Christo concurriò el Judaismo, y la Gentilidad, para señal de que moria en beneficio de todos: y para indicio deste mismo privilegio cooperò tambien à la muerte de Santiago la folicitud de la Synagoga, y la potestad de Herodes Agrippa Gentil en su origen. Christo feneciò su vida con aquellas siete palabras clamorosas, con aquellos siete truenos: y Santiago acabò la suya con formidables truenos, que atemorizaron, y desaparecieron à los circunstantes segun refiere el Papa Calixto. Christo, quando cercano à su muerte, sanò à Malco: Santiago à vn Paralytico. Christo convirtiò en la Cruz à vn Ladron: Santiago, caminando à su cadahalso, obrò la mas difficil conversion de otro Escriba, ò. Escrivano llamado Josias. Muere Christo teniendo al lado à su Madre Sanctissima: y muere Santiago à los ojos de la misma Madre, no sè si mas gozoso de sacrificar su vida à su vista, que de la misma muerte.

El instrumento de la muerte de Santiago, lo fue tambien de su mas perfecta semejanza con la de Christo; pues le acreditò Substituto de su Passion. En esta parece que faltò el golpe de aquella espada, de que hablò el Profeta Rey en persona de Christo, *Erue à frames Deus animam meam*; y que tambien profetizò el anciano Simeon quando dixo à Maria Sanctissima, *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Ambas profes-

Calixt. 2.
de Trib:
Solemnit.
at. B. la-
cobi Ap.

Calixt. 27.
ibidem.

V. 171.
Ayeda.
Myst. Cim-
dad de Di-
os. 3. p. 111a.
402.

Psalm.
21.

Luc. ep. 21.

cias.

cias se vieron cumplidas à la letra en la muerte de Santiago, que trãformado por la semejanza en Christo, hazia sus vezes en el padezer. Muere Santiago degollado; y esto fue morir en su Apostol el mismo Christo al golpe de la misma espada: traspasando aquel cruel cuchillo en vn cuerpo dos almas, ò vn alma en dos cuerpos. Conque podrèmos acomodar à nuestro Apostol aquel mas glorioso tymbre de Pablo. *Adimpleo ea, que defunt passionum Christi in carne mea.*

*Ad Colo-
ss. 1.*

§. IX.

ASSI acabò la vida nuestro glorioso Apostol: pero no terminaron con la vida las finezas de padezer à semejanza de Christo: no deshizo la espada de la muerte los dulces lazos, con que te estrechò cõ su Maestro la charidad ardiente deste fervoroso Apostol; porque la vltima, y principal proporcion de llamar Christo à la muerte de Santiago su caliz, fue señalarle campo à sus batallas mas allà de la muerte. Representa el caliz la sangre de Christo, *Calix in meo sanguine*: y las finezas de la Sangre de Christo, passaron mas allà de la muerte. Abre la lanza el costado de Christo muerto, *Lanza a latus eius aperuit*: y con milagroso vital impulso saliò la sangre, *Exiuit sanguis*. Donde reparò S. Agustín, fue palabra advertida del Evangelista, dezir que abrió la lanza el costado, y no que le hiriò; porque fue dexar vna puerta abierta à las finezas, que proseguian despues de la

*Vigilan-
ti verbo
vsus est
Evange-
listas D.
August.
Hic.*

muer-

muerte. Fuè la lanza, dize el Chriſtoſtomo, vna llabe que descubriò nuevos theſoros en ſu pecho. Esta ſemejanza en padezer, en obrar finezas, en descubrir theſoros deſpues de muerto quiſo Chriſto que conſiguieſſe ſu Apoſtol. Nuevas anſias de fatigas Apoſtolicas mas allà de la miſma muerte descubriò ſu amante corazon. Abriòle el pecho el amor de ſus hijos los Eſpañoles; y ſaliò corriendo ſangre de Jeruſalen para Eſpaña. y fue eſta ſalida vna puerta ſiempre abierta à los prodigios de ſus finezas.

*Lanzen
tanquam
clavi D.
Chriſt.
hic.*

De Juſticia

ſe debe la vltima ponderacion à eſta vltima ſalida. *Exiuit ſanguis, & aqua.* Navegò la fineza de Chriſto muerto en el ſagrado leño de la Cruz; rompiendo olas de ſangre, y agua: Y bañado en ſangre el cuerpo de Santiago, recogido por ſus diſcipulos, navega deſde Paleſtina à Eſpaña. *Discipuli Iacobi, refiere con la Tradicion S. Antonino de Florencia, nocte corpus eius rapientes, illudque deſcendentes ad maris littus, naviſculam invenerunt paratam Divinitus; quam aſcendentes cum eo, ſe committentes Divino gubernaculo, ad Hiſpanie oram applicuere.* Zarparon, fiados de las Sagradas Reliquias los Diſcipulos, piſando la erizada eſpalda de Neptuno, ſin ſalpicarles el menor ſuſto del naufragio. Y deſpues de aver gyrado todo el Mundo, que entonces eſtaba descubierta, Aſia, Africa, y Europa, en alas de ſu amor à eſta feliciffima Region, ſurgìò al fin triunfante ſobre los montes de Galicia el Arca de las Reliquias del primer Padre de nueſtra Fè, como antiguamente el Arca de Noè ſobre los montes de Armenia, à quien fiò Dios,

*Ioan. 19.
Corpus
Magiſtri
Iorpe in
navi de-
ponentes,
Irià Fla-
viam Ga-
llicia Ci-
vitatem
ſœlici na-
vigazione
pervene-
runt.
Luc Flav
Dext.
D. Anton.
l. p. 1. 6.
cap. 7.
Hic eſt
qui venit
per aqua.
Epiſt. 1.
Ioan.*

con

Noè Adami cada-
ver, & of-
fa in Ar-
ca posuit.
Magal-
lan in lo-
sue 3. Se-
ct. 1. n. 1.
Leo Pa-
pa 3. Epif-
tol. de Tr-
ansl. S. Ia-
cobi.

con las del comun naufragio de los mortales, las reliquias de nueſtro primer Padre Adan. Tomò puerto en Iria Flavia, oy el Padron, nombre de ſu Patrono Santiago, y Padron tambien glorioſo de tantas maravillas. Y por no quedar expueſto à las invaſiones de aquellas mal ſeguras playas del Oceano, eſcogió para ſu ſepulchro eſte elevado bien defendido ſitio de Compoſtella. *Post paſſionem ſuam, refiere el Papa Leon tercero, à Diſcipulis in Hiſpaniã eſt tranſvectus, & in ſine Gallacie, que nunc Compoſtella nuncupatur, honorificè eſt ſepultus.*

Aqui en la fortaleza del ſitio, y fortaleza mayor de ſus habitadores, hallò Santiago aſylo, y defenſa contra todos los peligros de la Infidelidad, de la Heregia, de la Morisma, y otros instrumentos de la Divina Juſticia: y en la Religion de ſus Naturales, primitivos caſtizos Eſpañoles, en ſu devocion affectuoſa, y en las aras reverentes de ſus pechos, Sepulchro ſi de ricas, y brillantes urnas, de affectos ardientes. Aqui iaze; no dixe bien: aqui vive en eſte noble limite de Eſpaña, y ultimo termino del Mundo, donde falta yà la Tierra, y la Naturaleza; porque todo es Cielo, todo es Milagros con Santiago. Aqui eſtà, no iaze: eſtà en pie, como Chriſto al parecer muerto en el Cielo, *Vidi agnum ſtantem tanquam occiſum.* Como muerto, haziendo gallarda oſtentacion de las finezas paſſadas; pero vivo, obrando cada dia hazañas, y prodigios nuevos.

Apoc. ep. 5.

Aqui vuelbe à ſalir la ſangre, *Excivit ſanguis;* porque tiene abierto el corazon à ſus Eſpañoles,

les,

les, y patente vna puerta de beneficios, vna fuente perenne de finezas, y vn thesoro inagotable de favores. *Sepulchrum Divi Iacobi uniuerso patens Orbi miraculorum promptuarium*, dixo la mas desapasionada pluma de Santiago. Así lo adoran, y admirā todas las Naciones del Mundo postradas en sus peregrinos delāte destas aras; y así lo engrāden, y agradezē todas las Provincias Españolas. Aqui sale como de su costado la sangre: testigo el Orden nobilissimo de sus Cavalleros, cuyos Fundadores nazidos en la tierra de su Sepulchro, con su illustre insignia sacaron tan gloriosamente al pecho su sangre en sus espadas, que rubricadas despues con la de tanto Barbaro Sarraceno, son heroico rymbre de la mas calificada Nobleza Española.

Aqui, finalmente, buelbe à salir la sangre; porque què otra cosa es, salir hecho vn sangriento Marte Santiago sobre vn caballo blanco à teñir el Rayo de su espada en la sangre Infiel, abriendo camino à las vanderas Catholicas, destrozando en iras de Sagrado coraje la violencia Barbara, è inundando de estragos las campañas. Contemple sino la Politica mas humana las fortunas è infortunios de tantos siglos, y sino quiere ser obstinadamente ciega, verà que deben su duracion estos Reynos à su Apostolico Patrocinio. Què Ciudad, què Provincia, què Reyno se habita, que no le rescataste su espada? Què camino se anda, que no le asseguraste su diestra? Què campo se siembra, que no le restauraste su azero?

Cardinal.
Baron. an
n. 810. v.
52.

Libertos son de Santiago todos los Reyes de España, deudores de la libertad, y de la Fè, de lo Divino, y de lo humano. Las Coronas, que zinen, multiplicadas, à este gran Patron se las deben. Los Templos, no ser Mezquitas: las Ciudades, no ser abominacion: el Gobierno, no ser Tyrania: las Vidas, no ser esclavas: las almas, no ser Idolatras: las donzellas, no ser tributo. Y en fin, si no fuera por su predicacion fuéramos Gentiles: si no fuera por su Patronato, fuéramos Mahometanos: si no fuera por las luzes de su Rayo, fuéramos Herejes: si no fuera por la Estrella de su Sepulchro, fuéramos siempre infelizes: y si su espada no huviera cortado nuestras prisiones, fuéramos aun oy esclavos de las Naciones mas viles de la Tierra.

O pudieran vuestros favorecidos Españoles, mas que humano, Divino Apostol, rendiros con amante gratitud eternos feudos de alabanza! Pero si nuestros affectos son frios, enciendalos vuestro Rayo: si son cortos nuestros elogios, suplan aquellos coros Celestiales en alabanza del Cordero muerto, y vivo, à cuya imitacion contemplaba poco ha vuestra muerte, y vuestra vida. Cíñanse, pues, vuestros elogios, epilogando mi Oracion, à estas dos triunfales voces. *Vicit Leo.* Venzisteis, generoso leon de Judà, desagraviando al Cielo, en opposicion de Luzbèl, con meritos, y finezas, sus demeritos, è insolencias.

Apoc. 5.

Luzbèl, se despenò por acaudillar Angeles infielmente Rebeldes: vuestra gloria es capitanear leales Españoles,

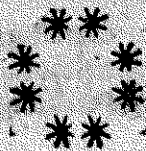
ñoles, que armados de Fè, son Angeles en la Tierra, em-
 biados de Dios à la conquista, y conversion de dos Mun-
 dos: y son Angeles en el Cielo, reclutando en numero
 innumerable de Santos aquellas Legiones, que deshizo
 el perfido motin. Luzbèl, aspirò à ser tarie en el monte
 del testamento, *Sedebo in monte testamenti*: Y vuestro asien-
 to, vuestra Gloria es la del Caliz del testamento de Christo,
Calix novi & æterni testamenti: testamento, que prome-
 te finezas despues de muerto. Sentado estais tambien en
 el monte del testamento; pues teneis vuestro celebrado
 Mausoleo en esta illustre Montaña, cuyo blason en el
 Escudo de sus Armas, es este Testamento de Christo el
 Divino Sacramento, finezas tambien de Christo muerto.
 Luzbèl cayò en su oriente, *Cecidisti, qui manè oriebaris*: vu-
 estro trono es este Occasso, imitando en la grandeza à
 Dios, que sube sobre el Occasso: *Qui ascendit super Occasum,*
Dominus nomen illi. Luzbèl, en fin, sepultado en los Abyf-
 mos, desde aquel centro de desdichas continua, y mul-
 tiplica sus insultos, pervirtiendo todo el Mundo, *Qui se-*
ducit Vniversum Mundum: Y vuestro glorioso Sepulchro,
 que tiene por tymbre el Caliz, y el Sacramento, imita
 su gloria de sujetar à hazañas todo el Mundo,

Isai. 14

Isai. ibi-
dem.

S. Elig.

Sacramento Eucharistia totus Mundus
subingatus est, que dixo S.
 Eligio.



§. X.

§. X.

HASTA aqui, Leales Compostellanos, corria con encendido vuelo, capiteando mis discursos por este Campo de las Estrellas: desde aqui aprisiona mis movimientos la congoja. Hasta aqui escribia con los caracteres de la festiva luz de nuestro bellissimo Luzero: desde aqui me será preciso mojar en lagrimas la pluma. Ojalá enmudeciera aqui mi yá fatigada Oracion al imperio del mas riguroso sentimiento; y no descreditasse mi lengua la acerbidad de tan agudo dolor. Porque siendo el mayor credito de lo que martyriza vna pena, el silencio, que oprimido el pecho con su tormento, guarda: Siendo desdoro de lo bien sentido la elegancia de lo bien hablado: Defdiciendo tanto del luto, que el corazon atrastra, la hermosa gala, que la eloquencia viste: Siendo, en fin, la mejor Rhetorica para exprimir vn tormento, la silenciosa voz, que forma mudo el llanto: como, como ha de poder bastantemente dezirse, fatalidad, que no se explica toda con llorarfe?

Aora, Señor Santiago, se buelbe à vos mi Oracion. Afligida, y conternada está vuestra querida España; y su Monarca, y Monarquia se hallan amenazados, y aun combatidos de las mas lamentables desgracias. Nunca mas sangriento Marte: nunca mas desgreñadas las Furias: nunca mas orgullosa la Heresia: nunca mas atrevida la infidelidad: nunca mas porfiada la coniuacion. España, centro de vuestros cariños, objeto de vuestras jornadas, teatro de vuestra predicacion, Campo de vuestras conquistas, archivo de vuestras Reliquias, thesoro de vuestra doctrina, esperanza de vuestras fatigas. España, Patria de la Fè, Columna de la Religion, Jardin de Jesu-Christo, Parayso de la Iglesia, cuna de tantos, y tan gloriosos Santos; y esmero de los Divinos cultos. España, domicilio del valor, officina del esfuerzo, asombro del Mundo, prodigio de los siglos, pasmo de las Naciones, diamante de la fineza, perla de las hermoluras, Princesa de la paz, y madre de la quietud: Aora, por accidentes lastimosos del cuerpo de su vasta grandeza, es Theatro funesto de guerras, de crueldades, de sacrilegios, de perfidias, de perturbaciones, de afluelos, y ruinas de lo Divino, y de lo humano.

La que antes era gran Madre de la concordia domestica, y forastera, aora siente en sus entrañas el choque de los Exercitos de sus hijos. La que antes abrigaba en su anchuroso seno diversos Reynos en amigable paz confederados; aora

los

los llora despedazarse en más crueles iras de intestinas hostilidades. La que antes solo era campo de Ceres, aora es Campaña de Marte. La que antes miraba sus dilatadas, y fertiles campiñas vestidas de doradas mieses, y solo muradas de espigas: aora las lamenta oprimidas de armas, y esquadrones, y solo pobladas de hierros. La que antes derramaba en desperdicios la plata que arborescía: aora se derrama en arroyos de sangre, y se admira agorada de plata, y sangre despues de tantas cargas, y sangrias. La que antes solo exponia las vidas de sus hijos à las sagradas conquillas de la Fè: aora sacrifica al belico furor tanta sangre, conque pudieran fabricarse grandes, y fuertes murallas para defensa de su Patria, de su Rey, y de su Religion.

Donde están vuestras benignidades antiguas con la Monarquia Española? *Vbi sunt misericordie tue antiquæ Domine?* Què se hizo aquel empeñado affecto, aquel infatigable zelo, aquella proteccion sollicita de vuestros Españoles, que con la invocacion de vuestro gran nombre aveis hecho tan singulares? Hasta quando, Tutelar Sagrado, se ha de disponer para nuevos trofeos inexorable la Heregia? Hasta quando nuestros Enemigos sobervios con su felicidad, orgullosos con su multitud, y confiados en vuestra permission, y nuestra fatalidad, nos han de amenazar con más funestas desgracias? Hasta quando essa serpe cruel de la Infidelidad ha de levantar tantas Cabeças, y abortar en tan lastimeros insultos? Hasta quando se ha de destrozár en monstruosas parcialidades el Cuerpo desta Monarquia? Hasta quando ha de sudar en doloroso humor las congojas? Hasta quando han de permanecer separados de su Cabeça tantos miembros nobles de tantos nobles Dominios?

Quando calmarán los furiosos vientos de la emulacion, que por mar, y tierra, por estranos, y propios, por Catholicos, y Herejes, con fuerzas, y con astucias, y con todas las artes de su perversa, y poderosa experiencia, combaten nuestra siempre temida, y embidiada siempre España? Quando se apagará el encendido fuego de guerras tan sangrientas? Quando se ha de romper la cadena eslabonada de tantos contratiempos? Quando para rá el curso arrebatado de fracasos tan sensibles? Quando se soflugarán los rezelos, y desconfianzas de tantas timidas fantasias? Quando, dependrán los suspiros, y se coronarán de esperanzas nuestros graciosísimos Reyes Philippo, y Maria? Quando, quando llegará aquel felice dia de alegrías, de gozos, de jubilos, y de pazes, en que, restaurados à su gran Cuerpo los miembros, que la violencia avia separado, veamos obediente à la Cabeza de España à España toda? *Acordaos, Pastor admira*

Psalm.

mirable, que el Borbónico Phelippe tiene muy fundado en la antigua devocion vuestra de sus Naturales el derecho a vuestro Patrocinio; pues la vereda mas derecha, y mas trillada para Santiago, se llama Camino Francés. Acordaos, que en esta Real Augusta Lampara, que à expensas de los Reyes Christianísimos se alimenta inextinguible en este Compostellano Sepulchro, derramando llamas de amor en nombre de aquella vuestra mas devota Nacion, brilla tambien vn lucido vaticinio de su dicha. Porque si Phelippe se interpreta, *Boca de lampara, ò Hacha encendida*, como enseña el Doctor Maximo, *Philippus, id est, os lampadis, vel Lucerna ardens*: sin duda que la boca de esta lampara clamaba hasta aqui con la eloquencia encendida de sus luzes: y que esta lucida antorcha fue anuncio precursor deste Sol Augustísimo de Philipppo, que avia de presidir à la Catholica Esfera. Acordaos, que su causa es la causa de la Fè, de la Religion, de la Patria, del bien comun: y el mayor empeño de vuestro Patronato, de vuestra fidelidad, de vuestro decoro, y de nuestra reputacion. Acordaos, que su Guerra, su Defensa, su Justicia, y su Corona, se fundan en Derecho, en Herencia, en Posseision, en Juramento.

No ignoro, benignísimo Apostol, que vuestra vengadora Espada no sabe teñirse en nuestra sangre; ni vuestro cavallo blanco atropellar sabe Españoles. Pero advertid que los mayores Enemigos de Philipppo son los Enemigos mayores de la Fè: y que el verdadero motivo de esta estruendosa lid, es el odio de la Religion verdadera; pues que conspiran de tropel à nuestra ruina todas aquellas Potencias, que, ò como columnas caducas falsearò al estruendo del error, y al golpe de la Heresia; ò con el suave yugo temporal sacudieron tambien el dulce yugo eterno. Conjurados estan los infames hielos del Norte contra el encendido culto, y ornato opulento de nuestras Iglesias. Sembrar pretenden en vuestro Campo escogido la zizaña mas perniciosa contra vuestra Fè, y nuestra veneracion. Suerte fue la España de vuestro Apostolado: hijos somos los Españoles de vuestro Evangelio; y aunque en desfigurada imagen de nuestros desordenes, mantenemos indeleble el carácter de la Fè, esmerado el Divino culto, inviolable el respecto à los Templos, rendida la obediencia à los Romanos Pontifices, fervorosa la devocion al Sacramento, tierno el affecto à la original hermosura de Maria, incansable el zelo de la espiritual conquista de las almas, y obsequioso el decoro à todo lo Sagrado de la Iglesia.

Para quando, pues, ò Campeon celeste, para quando esperan à declararse vuestras poderosas asistencias? Para quando vuestra visible conducta de las Catholicas equadras? Para quando los briosos discursos

S. Hye-
ronim. de
Nominib.
Hebraic.
Interlin.

fos de aquel nevado torvellino con su ginete Rayo? Para quando los agudos filos de aquella centelleante espada? Acafo, para quando sea- mos deipojo funesto de sus iras? Esperat à ver la herida para sanarla, piedad es, pero perczola: Rebatir el azero, para que no se entangien- te, esse es de la misericordia el mayor esmalte. No sea, pues, de oy mas vuestra España delgraciada, para que pueda aplaudirte mas heróica- mente dichosa. No pedimos ya que aligeris el grave peso de los anti- guos males: sino que desde estos votos, desde estas veneraciones, se anticipen vuestras piedades à nuestros infortunios; y se apreturen vu- estros favores, aun antes que se àcerquen nuestras calamidades.

Pero yà, yà buelbo del extatico parentthesis de mi reverente quexa. Son tan incom- prehensibles como venerables los assombros de la providencia occulta de Santiago con España encomendada à su Tutela. Yà levero con nu- estros culpas: yà compasivo de nuestras calamidades: yà propicio à nuestros votos: yà desentendido à nuestros ruegos, segun los meritos, ò demeritos de nuestra buena, ò mala correspondencia. No puede medir sus altos nuestra ignorancia profunda: y así debe sacrificarse víctima à los obsequios de su veneracion. Mas no por esto cobarde dexa: è de publicar las dichas, que pronostican con tu alegria mis desleos. Prefago el corazon me dice confiado, que yà se dà por entendido nu- estro Apostol à la voz eloquente de nuestros suspiros; y que yà mas q̄ temer desayres, tenemos que apreciar favores. Porque si las experien- cias son derechos, no es yà libertad meritoria de nuestra devocion, si- no feliz necesidad de tu Patronato, la defensa, y amparo de estos Ca- tholicos Reynos.

No es necesario deffarrollar los volumenes de los Si- glos, y de las Historias, para mostrar que España està hasta el dia de oy en pie, porque la patroinò Santiago. Diganlo tantas visibiles apari- ciones de nuestro Sagrado Caudillo, capitaneando los Catholicos Exer- citos, hollando la sobervia Mahometana, poniendo freno à su osadia, y seguridad à nuestro remedio. Quarenta y ocho son las que refieren Clasicos Autores. Diganlo tantas victorias conseguidas con tu favor. Tres mil y ferecientas refiere Salazar desde el tiempo de D. Pelayo: y mil afirma el Arzobispo D. Rodrigo aver ganado los Reyes de Castil- la hasta su tiempo y finalmente concluye: *Demum Adephonus Rex, et sui Successores cum Saracenis incredibilia bella gesserunt: in quibus Divina prestidia visibiliber opem tulerunt; et Beatus Jacobus Hispania Patronus oculariter armis pugnare visus est.*

*Fr. Mar-
cos de Sa-
lazar 2.
p. de la
Expulsio.
cap 14.
D. Rodo-
ric. 1. p.
cap. 17.*

Yà veo romper por medio de tantos milagros vna pregunta
hija

hija de vuestro fervoroso zelo. Si España se mira en estos calamitosos tiempos invadida de todo el poder de las tinieblas, como no se dexa ver nuestro Cavallero Apostol en aquel fogoso bridon fulminando rayos de luz con su radiante espada contra las apostadas sombras de tanta infidelidad? Sea respuesta desta pregunta, otra pregunta, y respuesta de el Abad Ruperto en no desemejante ocasión. *Non enim opus est, ut conscendat equum in salutem populi sui: qualiter apud Habacuc. Prophetam reperitur: Sufficit, si Ministrum fidelem in equo mittat.* Si la Synagoga fue sombra que dibujò la luz de la Catholica Iglesia; y sino hubo titulo mas repetido en las Sacras Paginas, ni mas exercitado de la Magestad Divina con aquel antiguo pueblo, que Dios de sus Exercitos, y General de sus batallas: como aora no se aparece jamàs Divino Caudillo visible de su Iglesia? Pero responde discreto: Ya no necessita de mezclarse entre el furor de las batallas: basta, y sobra que embie en nuestra defensa vn fiel Lugar teniente suyo, vn Vice-Dios en la tierra.

*Deus
Exercitus
mm.*

No necessita de mas colores la tabla, para que represente al vivo, quanto llenò Santiago todos los vacios de su obligacion à España. El Señor D Phelippe Quinto es nuestro Vice-Santiago, Rayo de nuestras guerras, y Lugarteniente Apostolico para la defensa de España. Mucho ha que Santiago lo hizo saber así à sus Españoles, proclamando à Phelippe por Substituto suyo, y en tono tan alto como el de vn trueno. Comun sentir de nuestros Autores, con Flavio Dextro, y el Arcyepreste de Toledo Juliano, que eran Españoles aquellos Gentiles que en Jerusalem pidieron à Phelippe les enseñasse à Christo Señor nuestro. Y apenas llegaron à su Divina presencia, quando se oyò vna voz de trueno, celebrado symbolo de nuestro Santiago, que avia de ser el Apostol de los Españoles. *Dicebant tonitrum esse factum* Pues si Santiago es el Apostol de los Españoles, como estos acuden à Phelippe? *Roverunt Philippum.* Porque Phelippe para los Españoles haze las vezes de Santiago; y Santiago quiere à los Españoles muy devotos de Phelippe. Segun esto, Españoles, Phelippe, y à ellos: Phelippe cierra à España.

*Dext. in
Chronic.
an. 33.
Julian.
an. 36.
Joan. 12.*

O España, fluctuante en la deshecha tempestad de tantos contratiempos! O Philippo, Tutelar belicoso de tan vasto, como perseguido Imperio! Pues que ya tienes las vezes todas de Santiago, para executar milagros de valor en defensa de España: pues eres Rayo Marcial, en quien centellean los ardores del hijo del trueno: y pues el mal humorado cuerpo desta Monarquia solo puede convalezer tomando tu el azero: buelbe al Exerçito, buelbe; repite la campaña: empuña el baston: alienta con

tu presencia à tus Españoles: enciende con tus llamas sus alientos: mejora los fatales hados, que postraron nuestra reputacion: emienda tanto conjurado tropel de infortunios: fatiga el espumoso bruto entre el polvo, y sudor de Marte: faimina el Rayo de tu azero contra Rebeldes, y desleales: siembra de cadaveres las campañas: enfrena el pertinaz orgullo de los Herejes: escarmienta la obliuacion tan necia, como confiada de los conjurados; cierra de golpe los Puertos, y puertas de todos nuestros males: Hecha nuevas guardas à las llaves fallas desta Monarquia: Y ensiã, elgtime tu Real azero; y concluye de vna vez guerra tan obliuada, como injusta. *Effunde frameam, & conclude.*

Psalms
34.

Alientesse, pues, de Sagrados brios tu Fè, ò Catholicissimo Philippo, esfuerzesse tu confianzas; porque à influxo secreto de la Estrella de Santiago, que influye fortunas en tu combatida Corona. *Non cernuntur, & adsunt*, ha de permanecer firme, y feliz en tus Augustas sienes a despecho de tus Enemigos; sirviendo solamente el conspirar vnidos, de dexar los triunfos multiplicados. De todos triunfaràs milagrosamente; que aunque no es cordura esperar milagros (y por esso te previenes cuerdo, como sino confiàras: y confias religioso, como sino te previnieras) esperar puedes q̄ los ha de obrar Santiago en la defensa de tu vida, y succession. Verà su ruina el Rebelde; pues gobierna tu mano el occulto impulso de nuestro valiente Apostol. Y rendido à tus Catholicas esquadras el monstruo venenoso de la Heregia firmarà con su sangre la satisfaccion de tantas Divinas, y humanas injurias.

Sarved.
Empress.
Politica.

Y vos. inuicissimo Apostol, baxo de cuya proteccion militamos, à vuestros pies rinde con su Corona nuestros corazones vuestro a mantissimo Philippo, y de vuestro poderoso Patrocinio espera la victoria de los riesgos que amenazan à su constancia. En Càpo està contra los Enemigos de la Fè, y de España. Favoreced guerra tan justa: promoved empresa tan Sagrada. Hazed que tan felizes principios, tengan mas felizes progressos, y felicissimos fines. Sea vuestro vniversal Patronato socorro vniversal de todos nuestros males. Siembra España en estos calamitosos tiempos renovadas vuestras antiguas finezas: pero renueve tambien España, en estos accidentes lastimosos de su fortuna, vuestro culto, y veneracion antigua.

No aya corazon Español, en quien no estè gravada la noble vengra de vuestra devocion. Botresse de la memoria essa pretension siempre odiosa, y siempre infeliz de buscar Santos, o competidores, ò compañeros de vuestro vnico, y singular Patronato. Buelba à nuestros Exercitos aquella antigua for-

58
mula militar de SANTIAGO, Y A ELLOS. No se oiga mas, al cho-
car los esquadrones Españoles, aquella algazara afeminada, y descom-
puesta, hija del miedo, y la cobardia, y aprendida malamente de las
Naciones en otro tiempo rendidas Retuene el trueno de vuestro nom-
bre: y sientan nuestros Enemigos los rayos del SANTIAGO CIERRA
A ESPAÑA. Para que à la sombra de vuestro Patrocinio nazcan
sobre vuestro glorioso Sepulchro, y crezcan siempre,
para España estos dos immortales laureles,
gloria en la Tierra, y en el
Cielo Gloria.

Amen.

Omnia sub correctione S. R. E.

